

PROSTITUCIÓN, TEOLOGÍA Y LIBERACIÓN

DARÍO VANEGAS ROLDÁN. OAR

UNIVERSIDAD SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ

2009

PROSTITUCIÓN, TEOLOGÍA Y LIBERACIÓN

DARÍO VANEGAS ROLDÁN. OAR

Trabajo para obtener la licenciatura en teología

Asesora, Ángela María Sierra González

Magíster en teología

UNIVERSIDAD SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ

2009

Nota de aceptación:

---

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

Bogotá, 3 de noviembre de 2009

## Agradecimientos

A mi comunidad, Orden de Agustinos Recoletos, por la oportunidad y el apoyo que me han brindado durante el desarrollo de este trabajo.

A la universidad de San Buenaventura por estimular a sus estudiantes a la investigación, como una oportunidad para reflexionar sobre las problemáticas sociales en las cuales debe estar presente la Iglesia, para brindar un mensaje de esperanza.

Al profesor José Fernando Rubio Navarro, magister en patrística, por el acompañamiento como asesor metodológico.

A la profesora Ángela María Sierra González, magíster en teología, por su colaboración y disponibilidad incondicional como directora disciplinaria

## CONTENIDO

|  | pág. |
|--|------|
| INTRODUCCIÓN   | 8    |
| 1. ACERCAMIENTO AL TÉRMINO PROSTITUCIÓN                                    | 10   |
| 1.1 HISTORIA Y PROSTITUCIÓN  | 11   |
| 1.2 DE LA PROSTITUCIÓN SAGRADA A LA PROFANA                                | 16   |
| 1.3 LA PROSTITUCIÓN COMERCIAL  | 19   |
| 1.4 EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA PROSTITUCIÓN                      | 23   |
| 1.5 OTRAS CAUSAS DE NUEVAS FORMAS DE PROSTITUCIÓN                          | 27   |
| 2. LUCAS 7,36-50: LUCES Y LECCIONES PARA LA VIDA PERSONAL Y<br>COMUNITARIA | 31   |
| 2.1 LUCAS 7, 36-50 JESÚS Y LA MUJER PECADORA                               | 32   |
| 2.1.1 Delimitación   | 33   |
| 2.1.2 Crítica literaria  | 33   |
| 2.1.2.1 Semántica  | 33   |
| 2.1.3 Crítica redaccional  | 35   |
| 2.1.3.1 Estructura   | 35   |

|  |    |
|--|----|
| 2.1.3.2 Paralelos  | 35 |
| 2.1.4 Crítica narrativa  | 37 |
| 2.1.4.1 Análisis narrativo   | 37 |
| 2.1.5 Narración  | 37 |
| 2.1.5.1 Situación inicial  | 37 |
| 2.1.5.2 Núcleo o problema  | 38 |
| 2.1.5.3 Solución del problema  | 38 |
| 2.1.5.4 Desenlace  | 39 |
| 2.1.5.5 Situación final  | 39 |
| <br>   |    |
| 2.2 LA COMUNIDAD, LOS IGNORADOS Y LA SALVACIÓN                           | 40 |
| 2.2.1 El fariseo: indiferencia frente a otras formas de prostitución     | 40 |
| 2.2.1.1 El anuncio de Jesús  | 42 |
| 2.2.2 La pecadora: gratitud y amor                                       | 44 |
| 2.2.3 Jesús el Salvador  | 48 |
| 2.2.3.1 La Eucaristía como inclusión                                     | 49 |
| <br>   |    |
| 3. LUGAR TEOLÓGICO, EUCARISTÍA Y COMUNIDAD                               | 51 |
| <br>   |    |
| 3.1 NECESIDAD DE UN LUGAR TEOLÓGICO PARA OTRAS FORMAS DE<br>PROSTITUCIÓN | 51 |
| 3.1.1 Elementos para un lugar teológico                                  | 53 |
| 3.1.2 La autonomía, un aporte del mundo para los cristianos              | 56 |

|   |    |
|---|----|
| 3.2 NUEVAS FORMAS DE PROSTITUCIÓN Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL | 58 |
| 3.2.1 Elementos para acercarse a los excluidos          | 60 |
| 3.3 COMER EN EL REINO DE DIOS                           | 64 |
| 3.3.1 La comida, símbolo de hospitalidad                | 65 |
| 3.3.2 Clases de comida                                  | 66 |
| 3.4 EUCARISTÍA Y JUSTICIA                               | 68 |
| <br>  |    |
| CONCLUSIONES  | 74 |
| <br>  |    |
| BIBLIOGRAFÍA  | 76 |
| <br>  |    |
| ANEXO: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN                        | 79 |

## INTRODUCCIÓN

El mundo, en su afán de poseer, ha ido sometiendo al ser humano en una carrera consumista que parece que se ha salido de las manos del mismo hombre, por eso hoy existen seres humanos que trabajan duramente, que han abandonado todo para poder conseguir el sustento familiar, negociando su ser, su propia existencia, viviendo en una constante incertidumbre; ellos y ellas que son parte de la sociedad no cuentan para nada, sólo son máquinas de producción, pero como seres que viven y sienten han dejado de existir, transformándose en entes, han opacado su esencia.

La inquietud por esta situación se origina cuando a través del diálogo, compartiendo con quienes asisten al encuentro parroquial cada ocho días, para celebrar el día del Señor, allí se conocen las dificultades que sortean los demás para sobrevivir. Así es posible palpar el sufrimiento de quien está al lado, de aquel prójimo, pero también, es aprender a percibir la indiferencia con la que una inmensa mayoría participa de los encuentros religiosos. Una situación así posibilita el avance de la prostitución en la vida social, generando otras formas de esclavitud, negando alternativas de progreso. Desafortunadamente sobre esto se ha escrito muy poco.

Existe un interés por crear consciencia a nivel comunitario y social, que cada cristiano revise su actitud frente a las dificultades de aquellos que le rodean para que a su vez sea cuestionado el compromiso como Iglesia y como ciudadanos que quieren trabajar por el bienestar común para el beneficio de todos, basados en el mandato del amor, legado de por Jesucristo a los continuadores de su obra, pero también se quiere sentar precedentes frente a la evolución de la prostitución, analizar esta problemática es abrir los ojos a uno de los muchos retos camuflados



que presenta hoy la sociedad, que hacen parte de lo cotidiano, situaciones que son ignoradas, hasta llegar el punto de tolerarlas, buscando solucionar con un mal “menor”(otras formas de prostitución) un mal “peor”(la miseria, el hambre, el desempleo).

Un grande alcance, llamar la atención sobre el riesgo que se corre si se continúa sin hacer frente a una de las problemáticas modernas como las nuevas formas de prostitución y como la presencia de esta situación afecta la vida personal, familiar y comunitaria.

La mayor limitante para el desarrollo de este trabajo es la carencia de escritos sobre nuevas formas de prostitución, otro obstáculo sería la falta de interés por los demás; tristemente hoy importa más el tener que el ser, por esta razón los cristianos han ido desvinculando lo espiritual de lo social, desafortunadamente hay una dicotomía entre lo que se profesa y lo que se vive.

Para comprender el proceso de la prostitución se presentará una visión histórica, social, religiosa y económica para analizar las diversas perspectivas que han influenciado en el desarrollo y continuidad de la prostitución. En un segundo paso a través de un pasaje bíblico se considerará la posición de Jesús y la importancia de compartir la mesa como un hecho relevante para el pueblo judío, todo lo que acontece en esta comida como prefiguración de la Iglesia del siglo XXI. En un tercer momento se analizará la situación de la Iglesia en cuanto al sentido de la vida en comunidad, el interés por el otro, el significado de la eucaristía y lo que debería acontecer en los que son “seguidores de Cristo”.

## **1. ACERCAMIENTO AL TÉRMINO PROSTITUCIÓN**

Conocer el significado social del término prostitución permite un acercamiento a la comprensión que el mundo moderno tiene sobre esta problemática. Es importante considerar el proceso de la prostitución desde la historia y a partir de grandes momentos que han marcado pautas para la humanidad. Entender que la prostitución no puede ser señalada como una profesión ejercida sólo por mujeres, la realidad es que en pleno siglo XXI son muchos más los que engrosan las filas de esta antigua profesión.

No se puede desconocer que son muchos los estudios que se han realizado sobre la situación real de quienes viven el azote de este flagelo, lo que quizás se ha olvidado es analizar la influencia de la prostitución y las posibles formas de transmutarse, se ha limitado el significado exclusivamente a lo sexual y como oficio único de la mujer de “vida fácil”. Se le resta importancia a lo social, lo psicológico y lo religioso como elementos constitutivos del ser humano y que hacen de la persona un ser integral, donde estos aspectos juegan un papel fundamental a la hora de tomar una decisión, constituyéndose en el fundamento para decidir.

Son muchas las cosas que ocupan al hombre y a la mujer modernos, son tantos los deseos de progreso que han ignorado un enemigo latente, presente en sus vidas. Hoy más que nunca hay que retomar la prostitución para analizarla y conocer sus alcances y la forma que ha evolucionado para el siglo XXI, teniendo en cuenta que ha estado presente en la historia de la humanidad y que para muchos se convierte en un mal necesario que facilita muchas cosas. La sociedad se vuelve permisiva frente a muchos problemas de índole social.

## 1.1 Historia y prostitución

Hacer un recorrido histórico facilita el conocimiento sobre la presencia de la prostitución, la influencia que el oficio de la prostitución ha ejercido en diversas culturas y momentos. Resulta de gran utilidad el aporte de la historia en cuanto a las costumbres sexuales a partir del estilo de vida de la comunidad. Según sea la expresión sexual de cada tradición se puede apreciar la manera como se ejerce o presta el servicio de la prostitución. El desempeño sexual tiene efectos sociales, sea para bien o para mal de quienes están involucrados en este oficio. La realidad muestra la aparición de fenómenos socio-sexuales de gran frecuencia en el medio<sup>1</sup>.

Según Octavio Giraldo, es necesario profundizar más sobre el estudio de la prostitución, algunos en sus investigaciones caen en la subjetividad, pierden seriedad y credibilidad por la poca profundidad y la libertad de prejuicio, facilitando las especulaciones y lo que es más grave haciendo perder interés por un problema social cono serias connotaciones como es la vida de prostitución.

Comercio público de la sexualidad, es la manera de definir la prostitución. Pero esto hace referencia a un intercambio, donde se realiza una compra venta, se entrega el cuerpo por dinero, especies o favores. Aquí aparecen implicados el hombre y la mujer, sin contar a los menores de edad. El negocio se tranza con otra persona del mismo o de distinto sexo, esto no se queda reducido al ámbito de pareja, también se presenta el alquiler para grupos, hasta para tener relaciones con animales, lo que importa es obtener una ganancia<sup>2</sup>.

Históricamente la prostitución se ha recargado a la mujer, como ramera o prostituta reconociendo a aquellas damas que buscan el sustento paradas en las

---

<sup>1</sup>GIRALDO, Octavio. Explorando las Sexualidades Humanas. México: Trillas, 1983. p. 223.

<sup>2</sup>FERNÁNDEZ, Aurelio. Diccionario de teología moral. Burgos: Monte Carmelo, 2004. p. 1122.

esquinas de las zonas rojas o de tolerancia como llaman a los lugares donde se encuentran las que están disponibles para vender placer. La sociedad las identifica como mujeres de vida fácil o chicas de vida alegre, esta forma de llamarlas ¿Será a fin con lo que tienen que padecer estas mujeres para sobrevivir?

Como la “profesión más antigua” así ha sido reconocida la prostitución por muchas culturas y autores, pero para poder alcanzar esta “distinción” deben existir unas causas que generen la presencia de dicha labor desde antiguo, para esto es necesario un origen, una causa que haya generado que la mujer se convirtiera en un objeto de placer. Efectivamente, que la mujer se venda al hombre tiene razones históricas, pero también biológicas y sociales. Las razones biológicas se dan con relación al modo específico y pasional como el varón vive la sexualidad y las razones sociales enlazan sin duda con la cultura de la mujer sometida al varón, lo que se denomina machismo<sup>3</sup>.

La prostitución, como tal, ha sufrido una evolución, es parte de la historia del hombre, por ende se ha transformado según los momentos históricos de la humanidad y sigue transformándose. Hoy tiene más fuerza que nunca, a pesar de todos los intentos del hombre por mejorar su condición de vida, sigue ignorando un flagelo latente que cada día toma más fuerza en lo cotidiano.

“El que esté libre de pecado que tire la primera piedra” (Jn 8,7), condenar la prostitución es fácil, resulta hasta cómodo juzgar sin conocer, para poder expresar un juicio, antes que nada se debe profundizar, es decir, es conveniente tener una noción bien fundamentada sobre la realidad y las condiciones que generan esta situación, primero hay que considerar que quien ejerce la prostitución es un ser humano, hecho a imagen semejanza de Dios (Gn 1, 26), que aunque su forma de

---

<sup>3</sup>Ibíd., p. 1122.

ganarse la vida no se “acepte”, humanamente hablando son personas que han tenido que cargar la cruz de sus traumas, historias familiares, frustraciones, razones muy personales, decisiones duras que les cambiaron la vida<sup>4</sup>. Les ha tocado jugarse la vida para poder obtener una forma de sobrevivir, sólo por esto hay que hablar de la prostitución con prudencia, sin pretender ser legisladores, dispuestos a juzgar. Cuando se conoce la realidad del otro se aprende a tener consideración y respeto por su condición de vida.

Para muchos es fácil buscar culpables para justificar la presencia de este flagelo social, se pueden permitir el lujo de achacarle esta situación a la historia. En el caso de América Latina sería muy cómodo echarles la culpa a los conquistadores quienes en su afán de colonizar cometieron grandes injusticias con la población aborigen de las regiones conquistadas, sometiéndolas a la esclavitud y al abuso sexual, generando para la época dos tipos de prostitución: una forzada que según la existencia de constantes denuncias de las autoridades eclesiásticas consiste en la “cohabitación pecaminosa” de los amos con sus esclavas (y de las amas con sus esclavos), la otra es la prostitución individual que engloba el amplio número de negras libertas (o nacidas de negros libertos) que, bajo los rígidos designios contra las nascentes ideas de la abolición y contra el desempeño de la mujer en labores no domésticas, tenían que lanzarse a la prostitución como única vía de escape económico\*

Para ambos casos es claro que se vivía esta situación por el sometimiento económico uno desde la esclavitud y el otro a partir de la necesidad de sobrevivir

---

<sup>4</sup>VALLE, Amir. *Jineteras*. Bogotá: Planeta, 2006. p. 21-22.

\*“Algunos estudiosos del tema (especialmente los españoles Ignacio Filisberto Villa en 1911, en *Crónicas de la prostitución en la América española*, y Juan Servando Orense en 1935, en *Breve historia de las concubinas de las Indias*, ambos publicados en Ediciones del Duero, de Granada) quieren aclarar la discrepancia entre los dos tipos de prostitución más usuales en las tierras americanas durante el dominio colonial español: la prostitución forzada y la prostitución individual”. *Ibíd.* p. 71.

en una sociedad que no brindaba ninguna posibilidad a las mujeres y más si eran de raza negra. Si se desconoce la historia, entonces aquí estaría el origen de la prostitución para el pueblo latino, pero la realidad es otra.

Hay un hecho cierto, siempre repetido en todas las aproximaciones realizadas por diversos autores y que han concluido sobre el asunto de la prostitución: existe una relación directa entre las depresiones económicas y el crecimiento acelerado de males sociales como la violencia, el individualismo, la trata, etc.<sup>5</sup>

Esto daría la pauta para justificar la prostitución como un mal que nace por la situación económica, justificando la existencia de este problema y algo más crítico es que según esto el prostituirse se puede dar en todos los niveles sociales, aparentemente sin ninguna consecuencia, se da cierta permisividad, hay relajamiento de conciencia, ya queda subsanada la conciencia colectiva social, aduciendo la necesidad económica.

No se puede ignorar las condiciones difíciles que tienen que sortear muchas familias para poder sobrevivir y menos que se pretenda juzgar a quien toma una decisión equivocada para lograr la manutención familiar, el meollo del asunto es la manera como pasa desapercibida una situación social que está tomando otras formas y lo que esto representa para la sociedad, para el que se encuentra sometido a una vida de prostitución, sea desde afuera o desde adentro hay que pagar un precio, pero este costo lo tiene que asumir alguien.

Dejando de lado las visiones culpabilizantes hacia la mujer prostituida, sería conveniente analizar el trasfondo de este flagelo social. Lo que realmente subyace

---

<sup>5</sup>Ibíd., p. 108.

es un manejo de poder, donde se forman verdaderos emporios económicos, la prostituta no trabaja generalmente sola; hay redes de mafia que promueven todo un mundo de violencia, desconocida por la sociedad, donde se benefician los que manejan el poder y la selectiva población involucrada sólo recibe las migajas de los que administran estas redes de miseria; la gran mayoría de los “buenos” ciudadanos desconoce la realidad de este mundo, gracias a la aceptación que se le ha dado, sí, la comunidad ha desconocido esta realidad, inconscientemente se ha evadido una responsabilidad social

Al postular un fenómeno social como natural e inevitable se lo extrae del terreno de la acción y de la responsabilidad humana y, por tanto, tiende a acallarse la sensibilidad ética sobre sus consecuencias. En otras palabras, se produce un efecto anestésico sobre la conciencia que tiende a bloquear las relaciones de solidaridad e identificación con las víctimas de tal situación y a exacerbar precepción de diferencia con ese otro<sup>6</sup>.

La explotación del cuerpo, prioritariamente de la mujer, pero también de niños y jóvenes, alimenta toda una industria que se da desde la publicidad más o menos medio decente hasta llegar a la pornografía, para satisfacer la solicitud de una sociedad consumista, sexista, se quiere tener en el mercado todas las ofertas sexuales que demandan los consumidores. Los beneficios de esta llamada industria los reciben los empresarios, si es que así se puede llamar a quien somete a una persona a la degradación de su ser, hasta grandes cadenas de empresas del narcotráfico y del turismo internacional. Esta es la situación de la gran mayoría de países, pero especialmente de Latinoamérica, región tercer mundista sumergida en una miseria social que no proporciona las condiciones suficientes para un estilo de vida digno.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup>ARANGO, Luz Gabriela, et al. Género e identidad: ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1995. p. 196.

<sup>7</sup>Ibíd., p. 196.

En la difícil situación que padecen todos aquellos que se desenvuelven en este mundo duro de la prostitución, donde se vive una lucha de supervivencia, el que tenga más ventajas sobre el otro es el que domina y puede marcar su territorio para ofrecer su mercancía, para asegurar la venta del cuerpo, que es lo que le garantiza la vida. Pero no toda la trayectoria de esta “antigua profesión” ha sido tan deprimente, hubo un tiempo que fue parte del ritual de muchas religiones.

## **1.2 De la prostitución sagrada a la profana**

“Los autores griegos y romanos, así como los moralistas modernos, se preguntan cómo pudo ser alguna vez sagrada la promiscuidad. Si eso se orienta desde una perspectiva religiosa, se transforma en el misterio de la salvación personal y colectiva”<sup>8</sup>. Para muchos quizás resulte inconcebible que la divinidad se haya valido de una profesión como estas para realizar su plan de salvación.

En los relatos bíblicos aparece una interesante narración, en la que se presenta el papel que juega una mujer prostituta que auxilia a los enviados de un líder del pueblo de Israel, Rajab es la ramera y Josué quien siguiendo los consejos de Dios envía a dos espías a Jericó, en el momento que son acechados por las autoridades encuentran refugio en la casa de esta mujer(Jos 2,1) es curioso que estos espías no hayan rehusado a ser ocultados allí, esto debe tener un propósito, según esto parece que el significado de prostitución era diferente, traía otras implicaciones sociales y morales, lo cierto es que en la historia de la salvación han intervenido las prostitutas.

Pero lo más interesante es que esta historia no se queda en la sola ayuda, esta bienhechora recibe el pago por su favor, es perdonada ella con toda su familia el

---

<sup>8</sup>CHOISY, Maryse. Prostitución, enfoque médico, psicológico y social. Buenos Aires: Hormé S. A. E, 1993. p. 126.



día de la invasión por parte de Israel, luego se casa con Josué y para la vergüenza de muchos moralistas es la antecesora de Jeremías, y Ezequiel, entre otros profetas<sup>9</sup>.

No fue sólo Israel el que se benefició de esta profesión, sino que para otras religiones se convirtió en una herramienta para el desarrollo de su historia. Josué en el caso de los israelitas es un líder que utiliza la violencia para dominar otros países, en la misma condición actuaban otras tribus para llevar su estilo de vida a otros pueblos. Cada pueblo sometido tenía que aceptar las condiciones de su nuevo rey, esto es lo que se conoce como vasallaje, el rey dominado se doblega ante las condiciones del nuevo soberano. Estos conquistadores, una vez que se establecieron y construyeron sus propias ciudades, desarrollaron la forma más elaborada de prostitución ejercida en los templos que la historia haya conocido<sup>10</sup>.

Mucho antes de que la prostitución libre y ejercida en solitario tal y como lo hacía Rajab, se convirtiera en algo sólidamente establecido, el oficio tenía una marcada orientación religiosa. En el cuarto milenio a. C., los sacerdotes sumerios dirigían un templo burdel en la ciudad de Uruk (fue una antigua ciudad de Mesopotamia, situada en la ribera oriental del río Éufrates)<sup>11</sup>. Históricamente queda demostrado que tan antigua es esta profesión y la forma de ir haciendo presencia en las diferentes culturas y lo que ha representado en determinado momento. Es claro que aquí se habla de prostitución sagrada.

Uno de los mejores relatos sobre la prostitución sagrada corresponde al historiador griego Heródoto, que desaprobaba enérgicamente la costumbre seguida en la última etapa de la historia de Babilonia, según la cual todas las

---

<sup>9</sup>MURPHY, Emmett. Historia de los grandes burdeles del mundo. Bogotá: Temas de hoy, 1990. p. 17.

<sup>10</sup>Ibíd., p. 18.

<sup>11</sup>Ibíd., p. 19.

mujeres nativas del país deben, una vez en la vida, ir al templo de Mylitta, sentarse allí y ofrecerse a un hombre desconocido. Todas las mujeres, fuera su posición alta o baja, estaban obligadas a seguir este curioso ritual<sup>12</sup>.

Es el peripatético Heródoto, quien brinda una visión más completa de la institución de la prostitución en Egipto. De acuerdo con su narración incluso las pirámides se habrían construido con los recursos obtenidos a través de la prostitución, siendo el faraón Keops el mayor beneficiario de los mismos. La propia hija del faraón fue obligada a entrar en la profesión. Aunque parece ser que quienes gozaban de mayor popularidad entre la sociedad egipcia fueron las cortesanas griegas, la mayoría de las que ejercían su función en el templo eran mujeres que procedían de otras tribus y eran obligadas a servir como esclavas<sup>13</sup>.

Al correr el tiempo la prostitución va perdiendo su característica religiosa, ya no se encuentra regulada por los ritos sagrados, esto ocasiona un desmoronamiento para la profesión, pierde su estatus sagrado para tomar otra dirección, pero a pesar de esta coyuntura la demanda de prostitución no disminuyó, ya este oficio había comenzado a hacer parte de la sociedad, era imposible que pasara por desapercibido el oficio de las prostitutas sagradas, y el dejar el servicio para la divinidad no era tan traumático, pues al fin y al cabo lo que le brindaba los privilegios era la misma sociedad que concebía esta labor como algo necesario.

Se presenta un cambio en el pensamiento, se rechaza todas las ideas religiosas para darle paso a la implantación del pensamiento racional y a las modernas pautas de conducta, a partir de este momento la prostitución pierde su condición

---

<sup>12</sup>Ibíd., p. 21.

<sup>13</sup>Ibíd., p. 22.

religiosa para convertirse en un asunto meramente secular<sup>14</sup>. Sólo en el contexto del culto al yoni<sup>15</sup> es posible comprender la prostitución sagrada. En el principio significó por cierto un progreso esencial para el hombre religioso. Hoy la prostitución se puede considerar desde otras perspectivas, ya el cuerpo no se vende solo para el placer, ahora se postula para cualquier actividad que produzca dinero, se soporta las más absurdas formas de explotación laborales, se sacrifica todo y se viaja a otras tierras para conseguir el sustento de la familia.

Cuando se analiza el fenómeno de la prostitución desde lo social y religioso se hace evidente el sentido económico, ritual y hasta político. El hombre es un ser integral, en su formación cuentan muchos aspectos como los sociales, económicos, culturales, religiosos y también el psicológico.

### **1.3 La prostitución comercial**

“La prostitución comienza en el momento en que el proveedor del placer sexual se convierte en vendedor. El dinero está muy vinculado a toda clase de conflictos psíquicos. Pero, además, de esta ambivalencia respecto al dinero, el asignar un valor de mercado al orgasmo degrada al sexo”<sup>16</sup>. El comerciar con algo tan íntimo como es el cuerpo, prestarse para que otro lo disfrute o lo posea como una cosa que sirve para descargarse, igual que un inodoro, cuando se llega a esto debe ser por causas más que económicas, en el fondo deben de existir motivos muy

---

<sup>14</sup>Ibíd., p. 27.

<sup>15</sup>“La palabra Yoni proviene del Sánscrito y significa literalmente “Espacio Sagrado” o “Templo Sagrado”, y se utiliza para referirse a la vagina. En Tantra, el Yoni es contemplado desde una perspectiva de amor y respeto. En el masaje del Yoni hay dos protagonistas: la mujer, que actúa como receptor y su pareja, que actúa como donante. El objetivo de este masaje es que el receptor alcance una relajación con el propósito de que posteriormente pueda experimentar un mayor placer en el transcurso de la relación sexual. El donante experimentará la satisfacción de haber ayudado a su pareja y haberla llevado hasta ese momento de “Gran Despertar”. Sexo tántrico: el masaje del Yoni. Por Reina de los Mares, octubre de 2007, Disponible en internet: <http://www.educasexo.com/curiosidades/sexo-tantrico-el-masaje-del-yoni.html>

<sup>16</sup>CHOISY. Op. cit., p.7.

poderosos de índole psicológico que hacen perder el pudor propio y ajeno. De todas maneras siempre se busca el intercambio.

Entonces, ¿Existe la prostitución masculina? Claro que si existe, lo que sucede es que se hace mucho más reservado, la realidad es que en la sociedad y la cultura no se le ha dado un reconocimiento a esta prostitución masculina, por esta razón sigue siendo tan marcado para el común de las personas que las relaciones del sexo con el dinero está encaminadas hacia una sola dirección: del hombre hacia la mujer. Es conveniente aclarar que no sólo se llega a un acuerdo sexual remunerado, también puede ser un pago en especie, lo importante es recibir un beneficio por el favor prestado.

Siempre se quiere buscar un culpable sobre los males y más si son de orden social, hay quienes se niegan a aceptar la realidad de la prostitución y por eso la tildan como un tabú y es tal la culpabilidad de los pueblos, como los occidentales, que culpan a otras naciones de interesarse por el sexo, se enmascara la situación real echando la culpa a otro país y así se justifica la presencia de esta problemática en la sociedad. La autodegradación, que parece ser, por lo menos en la cultura occidental el motivo determinante de la elección de “la más antigua profesión”; la autodegradación es la reacción clásica de la niña al ser privada del amor de su padre. La tendencia a la prostitución está hondamente arraigada en algún lugar del inconsciente. Las meretrices no serán convertidas en matronas decentes por medio de una mera charla sentimental<sup>17</sup>.

El ser humano es integral, en su formación participan diferentes aspectos de la sociedad, de la cultura y de su *psique*, en el fondo de la problemática sobre la prostitución aparecen en confrontación dos elementos muy significativos para el

---

<sup>17</sup>CHOISY. Op. cit., p.10.

hombre: el materialismo y lo religioso, ¿por cuál se debe optar en una situación económica crítica?, de acuerdo a la situación, parece que estas dos no pueden estar unidas, se trabaja desde el materialismo o a partir de lo religioso, cuando estas se intentan unir aparece el conflicto moral o la indiferencia, a partir de esta situación se debe comenzar a tomar posición frente a la situación social. La prostitución es alta mente explosiva<sup>18</sup>.

Para muchos la prostitución es un producto del capitalismo. Ciertamente la miseria y la situación de inferioridad a la que eran sometidas las mujeres sin dote en los siglos XVIII y XIX fueron causas secundarias que las llevaron a alquilar sus cuerpos. No hay razones para eliminar todas las causas económicas y sociales de la prostitución. Pero se debe tener en cuenta que ellas son solamente causas secundarias. Las motivaciones esenciales son psicológicas. Hasta que no se analice la biografía de una prostituta, no se ha hecho nada, excepto predicar una cura que no se puede llevar a cabo.

“En el momento de examinar casos de prostitutas, así como casos de sus compañeros, los rufianes y clientes que cumplen las dos funciones de la oferta y la demanda, lo que llama la atención es la degradación que han sufrido sus valores amorosos”<sup>19</sup>. En el origen se encuentra siempre alguna carencia de amor, sea del padre, para la hija, o de la madre, para el hijo. Estos niños frustrados han apelado a un importante mecanismo de defensa, la distancia de seguridad, que ellos expresan como anestesia. Las uniones en los burdeles se consuman solamente entre mujeres frías y hombres impotentes.

---

<sup>18</sup>Ibíd., p. 20.

<sup>19</sup>Ibíd. p., 75.

“La proyección que hace la civilización sobre el dinero lleva agua al mismo molino. La prostituta que saca dinero al hombre lo está castrando. Siendo el dinero en la sociedad capitalista el símbolo del poder viril, toda meretriz desempeña el papel de Dalila”<sup>20</sup>. Al mismo tiempo el hombre que paga para usar a su antojo un cuerpo hermoso, con licencia legal para ensuciarlo, trata a las mujeres como una mercancía. Les niega la posesión de su cuerpo, deja de ser de ella para tornarse en el objeto por el cual ha pagado el otro, lo entrega para que sea manipulado, estropeado. Mujeres y dinero son intercambiables.

El dinero acrecienta el mutuo desprecio de los que se asocian en el acto. De modo que se puede concluir que las relaciones entre una prostituta y su cliente son lazos sólidos y perdurables entre una mujer que odia y un hombre que odia.

Hasta este punto se ha tratado de dar un acercamiento al término prostitución desde tres perspectivas: histórica, social y religiosa, todo esto de acuerdo al criterio de algunos autores que se han ocupado sobre el tema desde su campo de conocimiento. Cada posición es respetable, puede definirse y hasta justificarse la existencia de este flagelo social, según cada perspectiva, pero el hombre evoluciona y ciertos momentos históricos significan cambio. Es así como hoy, hay que tener en cuenta los medios de comunicación, la tecnología, la ciencia, la política y la globalización como medios muy influyentes en el desarrollo social y económico de los países.

Cada continente, cada país, cada región, de acuerdo a su desarrollo; enfrenta diversas dificultades de índole económico, social y religioso. Hoy a casi una década del siglo XXI la humanidad se encuentra en un proceso de cambio constante, en este deseo de progreso aparece la globalización, con la que

---

<sup>20</sup>Ibíd., p. 80.

supuestamente se ha logrado una mejor relación a nivel mundial, pero esto sólo se da entre las grandes potencias, los emporios comerciales han logrado obtener grandes beneficios económicos de estas vinculaciones comerciales entre varias empresas, lo triste de todo esto es que se ha generado un abismo más grande entre ricos y pobres.

¿Será la prostitución ajena a esta globalización, sabiendo que siempre ha sido influenciada por los cambios históricos? ¿Es posible que se modifique la perspectiva de la prostitución y ya deje de ser sólo sexual para observarse desde lo cotidiano?

#### **1.4 El impacto de la globalización en la prostitución**

Progresan la humanidad, son cada día mayores los avances que en todos los campos “brindan un bienestar para el hombre”, aunque se pretenda ser ajeno a este momento histórico, siempre se termina haciendo parte de él. Los cambios sociales son muchos, se pueden enumerar desde lo individual hasta lo colectivo.

Actividades consideradas desde hace décadas como trabajo regular, normalizado, están en los últimos años sufriendo importantes transformaciones. Cuando se plantea que los cambios de las sociedades actuales industrializadas hay que interpretarlos en clave, por ejemplo, de “fin del trabajo” implícitamente se entiende que existe un antes y un después en el que el trabajo habría pasado de ocupar un lugar central a considerarse su ausencia determinante para la configuración del orden social del futuro<sup>21</sup>.

Han caído los paradigmas de la modernidad, ya las mujeres dedicadas sólo a los quehaceres domésticos, aquellas de vida privada ya no están, han tenido que dejar su casa para dedicarse a los trabajos de afuera, para convertirse en mujeres de vida pública, ya ellas también compiten por lo que hacía el hombre, es cada

---

<sup>21</sup> ALIENDE, Ana. Para comprender las transformaciones sociales en el mundo contemporáneo. Navarra: Verbo Divino, 2004. p. 155.

día más difícil el sostenimiento del hogar, si en la actualidad no se cuenta con el salario de dos (bien remunerados), es casi imposible brindarle el bienestar a los hijos. Esta es la situación para una familia de estrato cuatro en Bogotá, las de estratos menores no tienen la más mínima esperanza de progreso, las posibilidades de supervivencia se hacen cada día más estrechas, el horizonte es cada vez más oscuro.

Otro de los grandes retos para las políticas de los gobiernos, la generación de empleo, buscar alternativas que faciliten la función laboral como garantía de vida, donde se ofrezcan todas las prestaciones sociales para otorgar el bienestar familiar, hasta aquí toda una utopía para un pueblo Latinoamericano, pero la realidad es totalmente adversa, ¿qué puede hacer una madre, cabeza de familia, ante una situación tan difícil para sortear? Lo ideal es buscar soluciones, pueden surgir muchas, pero, a quien le corresponde vivir la cruel realidad, a la madre que desesperada busca llenar el estomago de sus hijos, no puede esperar a que se analice su caso para que le den una solución.

Esto es lo que sucede con muchas mujeres que sobreviven en lo cotidiano de la vida civilizada, la llamada citadina, donde supuestamente viven los que tienen más oportunidades de progreso. Sólo se ha hablado de lo que padece una mujer sola por el cuidado de su familia, pero esta situación afecta a todos, son mucho los jóvenes que no tienen la posibilidad de lograr sus metas de estudio, ya por la imposibilidad de ingresar a estudios superiores o lo que puede considerarse como más deprimente, no hay oferta de empleo que le permita ejercer su carrera. Pero la vida de prostitución también se ejerce en los estratos más altos, lo que significa que no tiene que darse la prostitución sólo por lo económico, según esto es posible que se busque llenar con este oficio las carencias afectivas.



La sociedad toda debe hacer frente a la globalización y analizar de una manera crítica y profunda todas las problemática que pueden surgir de esta situación comercial y global que marcha de una manera acelerada, contribuyendo al aumento de los cordones de miseria.

Para países como Colombia hay que tener presentes otros conflictos internos que generan más pobreza, acrecentando cada día más los cordones de miseria, la lucha interna, la subversión ocasionada en los campesinos, quienes son los más afectados por esta realidad, uno de los más tristes padecimientos, el desplazamiento.

El desplazamiento es una realidad de rostros múltiples y aunque una mayoría aplastante de desplazados y desplazadas hoy en el país lo son por causa de la confrontación armada, no podemos ignorar el peso de la penuria económica que tiene esta realidad. La dinámica de la llamada globalización y el neoliberalismo que la sustenta producen en los países periféricos crisis económicas continuas y cada vez más agudas que hacen que las poblaciones económicamente débiles se trasladen constantemente de un lugar a otro, para buscar mejores alternativas de subsistencia. El éxodo masivo que viven los habitantes de los países de la región andina hacia España, otros países de Europa o hacia el Caribe y Norteamérica, es una expresión del más auténtico y cruel desplazamiento<sup>22</sup>.

Situaciones tan duras como el hambre, el desplazamiento, el desempleo suscitan en quienes padecen estas necesidades el estrés, hasta llegarse a considerar el suicidio como la única salida posible, aunque este pensamiento resulte muy dramático, queda comprobado con el aumento en las estadísticas sobre los suicidios. También hay que considerar que la globalización ofrece formas de supervivencia como “la servidumbre con deuda, el trabajo forzado y la compraventa de seres humanos, considerados fenómenos en vía de extinción con el progresivo avance del proceso de modernización, se asoman prepotentemente

---

<sup>22</sup>NAVIA, Carmiña. El cuerpo de las mujeres y los hombres desplazados. Notas para una llamada teológica. EN: Theologica Xaveriana Enero-Marzo 2004. N° 149, p. 37.

en la escena mundial e imponen objeciones cruciales sobre el futuro de las sociedades contemporáneas”<sup>23</sup>.

Son pocas las posibilidades de llevar una vida digna, si es que se le puede llamar así el tener para el almuerzo, pero no para la comida, para pagar servicios un mes pero dos no. ¿Qué alternativas tiene una persona ante una situación así? Para combatir esta situación, buscando un alivio, más no la solución más acertada, sólo queda un camino: prostituirse. Para los más moralistas resultará escandaloso, pero si se observa el entorno esa es la base del sustento para muchos.

Reduciendo el significado de prostitución a la venta del cuerpo por dinero, eso es lo que realizan muchos de los que buscan el sustento de su familia, vender su cuerpo para someterse a un trabajo mal remunerado, soportando largas jornadas y fuera de eso un jefe que maltrata a sus empleados, abandonar su familia para emigrar a otra zona o país para poder pagar las deudas contraídas, sacrificando su cultura, su identidad su propia familia para evitar perder la casa o brindarle una mejor educación a sus hijos. ¿Será esto otra forma de prostituirse? Acaso, ¿No se está vendiendo el cuerpo al mejor postor que para este caso sería un explotador laboral? Y ¿Qué decir de las mujeres que no tienen la oportunidad de realizarse como persona y les toca quedarse en la casa realizan las actividades domésticas y ni siquiera son remuneradas? Venden su cuerpo por un oficio casero, así aseguran su sustento y sirven a quien aporta lo cotidiano para el mantenimiento familiar.

---

<sup>23</sup>BECUCCI, Stefano. Globalización y nueva esclavitud. EN: CIAPPI Silvio. Periferias del imperio: poderes globales y control social. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2006. p. 45.

## 1.5 Otras causas de nuevas formas de prostitución

Para emitir un juicio sobre la prostitución actual, primero hay que considerar las causas que generan estas nuevas formas de prostitución. Para la contextualización de este tema se propuso lo social, lo religioso, lo psicológico y lo económico desde la globalización. Desde la perspectiva religiosa en cuanto a lo histórico la prostitución dio un salto de lo sagrado a lo profano, perdió el sentido ritual para convertirse en algo social; para la psicología, aunque considera lo económico y social como elementos generadores de prostitución, lo primario son los traumas psicológicos, esto es válido cuando se considera sólo desde el aspecto sexual, para el siglo XXI hay que considerar otros aspectos que pueden estar por encima de las heridas psicológicas.

Considerando lo anterior, se puede deducir que los dos grandes generadores de prostitución son lo social y la globalización, la religión y la psicología se convierten en alternativas para brindar luces sobre esta problemática. Pero sólo pueden ser útiles si la sociedad desde su realidad económica, política, cultural y religiosa, identifica los tentáculos de la prostitución y su evolución, para poder hacer un frente que le permita dignificar la vida de los ciudadanos y ciudadanas que cada día son más absorbidos por la globalización.

Existen muchas definiciones del término globalización, pero la más recurrente es la que ve en este una fuerte intensificación de las relaciones entre las economías del mundo; la tiene por tanto que ver con el aumento del número de los flujos económicos que unen los diversos sistemas y con el vertiginoso aumento de la velocidad con que estas interconexiones se realizan, gracias sobre todo a la intervención del nuevo ciclo de formación, de internet, etc. Idealmente la dirección de la globalización debería ser la de construir una economía mundial que funcione en tiempo real. Se está lejos de este punto de llegada, pero en la definición de la globalización esta aspiración se encuentra en primer plano<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup>CIAPPI, Silvio. Nuevos pobres: conversación con Luciano Gallino sobre la globalización. EN: Periferias del imperio: poderes globales y control social. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2006., p.38

Si supuestamente el hombre ha alcanzado más progreso, más conocimiento, entonces debería haber mejorado el estilo de vida para todos, pero la realidad es otra, prima el deseo de poder y eso queda demostrado cuando las corrientes como el neoliberalismo logran implantar un estilo de vida marcado por la globalización.

La propuesta de la globalización presenta un sentido altruista que todos aprueban, abriendo las puertas a la innovación económica; cuando cae el velo del entusiasmo y se descubre el trasfondo, aparece la desigualdad social que siempre ha existido, con formas diferentes, en todas las culturas de las cuales se tenga memoria o de las que exista alguna historia. “La globalización interviene en estos procesos ampliando mucho la distancia entre el estrato social más alto y los estratos sociales más bajos”<sup>25</sup>. Cada vez es más grande el abismo entre ricos y pobres, es preocupante lo visible que se hace en las metrópolis, donde en medio de edificaciones suntuosas se sostienen casas de cartón que se levantan como una voz de protesta ante la indiferencia de una sociedad consumida por el fenómeno de la globalización.

“Toda sociedad toma decisiones. En efecto, si se puede llamar “sociedad” a un conjunto de personas, entendido como individuos con una “pertenencia común”, que forman una “totalidad”, ese es el resultado de una decisión: una selección que al mismo tiempo es un vínculo impuesto a quién es admitido”<sup>26</sup>. Es preocupante descubrir lo desvalorizado que se tiene el sentido de sociedad, ya no se vive en conjunto de personas y menos que se tiene una pertenencia común, lo único que importa es el yo, reina el individualismo, el otro no importa, no se quiere saber de él ni siquiera por compasión. La pérdida del sentido común ha desorientado a la

---

<sup>25</sup>Ibíd., p. 38.

<sup>26</sup>BAUMAN, Zygmunt. Cuestiones penales y represión penal. EN: CIAPPI. Op. cit., p.162.

comunidad, ha perdido su principio de convivencia, parece que para la mayoría se ha echado por la borda tantos siglos de esfuerzos para construir la civilización.

Los protagonistas de esta revolución económica que no ha contribuido a la justicia social, pero que si es cada vez más cruel y toca cada día más a muchos ciudadanos, que venden su dignidad, su condición de hijos de Dios por un pedazo de pan. El precio por esta mercancía es el sometimiento a vivir las más grandes aberraciones que la misma sociedad con su indiferencia les ha impuesto.

Todo esto ha llevado a muchos y muchas a vivir en una total desesperanza, no existe posibilidades para ellos, sólo les queda el vivir en el conformismo, para una gran mayoría los sueños han sido truncados, ¿Qué posibilidades tiene de superarse quien vive de la prostitución, cuando ha tenido que perder su identidad, ha dejado de ser un ser humano para convertirse en una máquina de producir dinero? ¿Será posible que alguien le tienda la mano?

En la comprensión del significado del anuncio y la visibilización del Reino de Dios y en la insistencia de la opción por los pobres, la Iglesia en América Latina ha vivido un proceso de profundización en la inteligencia de su ser y de su misión, al prestar una mayor atención al camino histórico de Jesús, asumir existencialmente sus criterios liberadores, indagar en qué sentido la liberación histórica ha de entenderse como realización del Reino, profundizar en la evangelización, y hacer ver que es precisamente en su compromiso transformador en todos los niveles como realiza la tarea de ser signo y servidora del Reino<sup>27</sup>.

Afortunadamente todavía quedan posibilidades de un respiro, el interés de la Iglesia por anunciar el Reino de Dios, hace que esta juegue un papel importante en el proceso de liberación de los hijos de Dios. Hoy más que nunca se necesita

---

<sup>27</sup>NIÑO, Francisco. De la liberación al discipulado: proceso y horizonte eclesial latinoamericano al inicio del tercer milenio. EN: Theologica Xaveriana. Octubre-Diciembre 2005. Nº 156, p. 603.

una Iglesia presente y activa en la realidad de sus fieles que elabore una teología que supere el discurso para pasar a la praxis, capaz de transmitir el mensaje de Jesús como fuerza renovadora que da sentido a la existencia de los menos favorecidos. Este trabajo no lo puede realizar la Iglesia sola, necesita del compromiso de una sociedad que se sensibilice ante las necesidades del otro, no para fomentar el paternalismo en el que viven muchos, sino para construir una sociedad donde se trabaja para rescatar y revalorar la dignidad del prójimo como hijo de Dios.

En conclusión, la prostitución a través de la historia ha presentado cambios de acuerdo al momento histórico, también hay que tener en cuenta que hay diferentes perspectivas como lo social, lo sagrado, lo psicológico y en este tiempo el desarrollo de una economía globalizada que genera una situación más compleja, ya que aumenta la desigualdad social y por ende crece la prostitución en sus otras formas. Frente a una situación tan poco esperanzadora se toma la propuesta de Jesús como el Redentor que trae la esperanza y la reivindicación para todos aquellos que soportan la indiferencia de una comunidad cristiana.

En el siguiente capítulo y con el análisis de la perícopa de Lucas 7, 36-50 se tratará de presentar, desde la situación de dos personajes que aparecen en la narración, la situación en la que se encuentra sumergido el cristianismo frente a la relación con el prójimo y lo que esperan aquellos y aquellas excluidos de los seguidores de Cristo que como se muestra en esta perícopa vino para acoger a los pecadores y excluidos por la sociedad.

## **2. LUCAS 7,36-50: LUCES Y LECCIONES PARA LA VIDA PERSONAL Y COMUNITARIA**

En el primer capítulo se hizo una aproximación al término prostitución como una necesidad de conocer las diversas interpretaciones que se le ha dado desde diferentes perspectivas. Este segundo momento se centrará en el análisis bíblico de la perícopa de Lc 7, 36-50, donde se presentan dos situaciones adversas entre dos seguidores de Jesús, el fariseo justificado por la ley y la mujer pecadora por el perdón. «Tus pecados quedan perdonados.» (Lc 7, 48) es la liberación que Jesús realiza en esta mujer que ha decidido públicamente expresar su gratitud al maestro.

Con este estudio se pretende mostrar la realidad de un cristianismo viciado, que ha perdido el horizonte trazado por Jesucristo. Lc 7, 36-50 muestra tres roles reales para el siglo XXI. La mujer pecadora que simboliza a todos aquellos que por razones ajenas a su voluntad se ven sometidos a vivir los más atroces atropellos de una sociedad consumista que ignora el dolor del otro, el fariseo que representa a quienes dicen ser cristianos, convencidos de que esto significa vivir en el ritualismo sin ocuparse del prójimo y por último Jesús que es el mensaje de salvación para aquellos que no tienen ninguna esperanza y que es el verdadero sentido de ser seguidor de Cristo.

## 2.1 Lucas 7, 36-50 Jesús y la mujer pecadora

### BIBLIA DE JERUSALÉN<sup>28</sup>

<sup>36</sup>Un fariseo le rogó que comiera con él, y, entrando en la casa del fariseo, se puso a la mesa.

<sup>37</sup>Había en la ciudad una mujer pecadora pública, quien al saber que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume,

<sup>38</sup>y poniéndose detrás, a los pies de él, comenzó a llorar, y con sus lágrimas le mojaba los pies y con los cabellos de su cabeza se los secaba; besaba sus pies y los ungía con el perfume.

<sup>39</sup>Al verlo el fariseo que le había invitado, se decía para sí: «Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, pues es una pecadora.»

<sup>40</sup>Jesús le respondió: «Simón, tengo algo que decirte.» El dijo: «Di, maestro.»

<sup>41</sup>Un acreedor tenía dos deudores: uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta.

<sup>42</sup>Como no tenían para pagarle, perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?»

<sup>43</sup>Respondió Simón: «Supongo que aquel a quien perdonó más.» Él le dijo: «Has juzgado bien»,

<sup>44</sup>y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas, y los ha secado con sus cabellos.

<sup>45</sup>No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies.

<sup>46</sup>No ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume.

<sup>47</sup>Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados,

<sup>28</sup>Sagrada Biblia. Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998. Lucas 7, 36-50.



porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra.»

<sup>48</sup>Y le dijo a ella: «Tus pecados quedan perdonados.»

<sup>49</sup>Los comensales empezaron a decirse para sí: « ¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?»

<sup>50</sup>Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado. Vete en paz.»

**2.1.1 Delimitación.** Después del discurso en la llanura (6, 20-49), Lucas presenta temas sacados de su fuente particular y de Q (7, 1-35). La perícopa de la pecadora perdonada, es el final de esta sección. El tema general del capítulo es la visita salvadora de Dios y la identidad de sus mensajeros<sup>29</sup>.

## 2.1.2 Crítica literaria

**2.1.2.1 Semántica.** El término semántica proviene "(del griego *semantikos*, 'lo que tiene significado'), estudio del significado de los signos lingüísticos, esto es, palabras, expresiones y oraciones. Quienes estudian la semántica tratan de responder a preguntas del tipo "¿Cuál es el significado de X (la palabra)?"<sup>30</sup>. De acuerdo a este significado, expondremos los siguientes conceptos: fariseo, comida, mujer pecadora, prostitución.

**Fariseos:** pertenecen a un grupo de judíos en los tiempos de Jesús. No eran un movimiento político. Parece ser que no se oponían de un modo directo a la misión de Jesús, "pues ellos (fariseos y Jesús) representan movimientos de renovación judía bastante semejantes. El parecerse a los seguidores de Jesús los llevará más

---

<sup>29</sup>BOVON, François. El evangelio según san Lucas. Lc 1-9. Vol. I. Salamanca: Sígueme, 1995. 545

<sup>30</sup>Disponible en internet: [www.geocities.com/sergiozamorab/semantic.htm](http://www.geocities.com/sergiozamorab/semantic.htm).

tarde a enfrentarse con ellos”<sup>31</sup>, esto queda destacado en Pablo, los evangelios sinópticos y Juan.

**Comida:** para el pueblo de Israel, desde la antigüedad la comida ha tenido un valor sagrado, constituyéndose quizás en uno de los signos religiosos más significativos. Esto era parte de la identidad israelita<sup>32</sup>.

**Mujer pecadora:** “dentro del contexto en que a Jesús se le acusa de ‘comilón y borracho, amigo de publicanos y pecadores (Lc 7,34), añade el evangelio el gesto y perdón de una pecadora”<sup>33</sup>. La intención de Lucas es recrear la escena de la unción de Mc 14, 3-9, realizando un cambio en la mujer-profeta a la mujer pecadora, representando a otros hombres y mujeres que Jesús ha perdonado<sup>34</sup>. Se denomina pecadora a esta mujer porque quizás ejercía la prostitución y este oficio se consideraba como una realidad social.

Tanto en el AT como en el NT- en el Oriente Antiguo y en la antigüedad helenístico-romana-, las prostitutas formaban parte de la realidad social. Cometer adulterio contradice la voluntad de Dios, pero dedicarse a la prostitución estaba permitido. Las prostitutas son – a no ser que su prostitución constituyera adulterio- caracterizadas de manera positiva: por ejemplo, es muy natural que el viudo Judá tenga trato carnal con la “prostituta” Tamar (Gn 38, 15-22). La prostituta Rajab es muy apreciada, porque salvó la vida de los espías enviados (Jos 2, 1-24; 6, 17-25). El juez Jefté es hijo de una prostituta (Jue 11,1), lo que le causa el desprecio ante los hombres, pero no ante Dios, pues Dios mismo lo estima, y lo elige como juez de Israel (Jue 12,7). El profeta Oseas es enviado expresamente por Dios a la prostituta Gómer (Os 1,2-3; 3, 1-3). En el evangelio de Mateo, Jesús dice explícitamente que las prostitutas y los publicanos llegan antes que los ancianos y sumos sacerdotes al reino de Dios, y les alaba expresamente porque han creído en el mensaje de Juan el Bautista (Mt 21, 31-32)<sup>35</sup>

---

<sup>31</sup>PIKAZA, Xabier. *Fariseos*. En: Diccionario de la Biblia. Navarra: Verbo Divino, 2007. p.382

<sup>32</sup>Ibíd., p. 207

<sup>33</sup>Ibíd., p. 771

<sup>34</sup>Ibíd., p. 771

<sup>35</sup>LANGNER, Córdula. *Evangelio de Lucas. Hechos de los Apóstoles*. Estella: Verbo Divino, 2008. p. 130

### 2.1.3 Crítica redaccional

**2.1.3.1 Estructura.** En esta narración se encuentran dos situaciones como el acontecimiento directo y el mensaje de una parábola. Se puede estructurar en cuatro secuencias: “la introducción (7, 36-37); la primera secuencia (7, 38-39) presenta a los actantes; la segunda contiene el diálogo entre Jesús y el fariseo (7, 40-43); la tercera (7, 44-47) aplica la parábola a la mujer y al fariseo; y la última secuencia (7, 48-50) confirma el perdón de los pecados”<sup>36</sup>.

El v 36 muestra la situación, el lugar y los personajes. En el v 37 hay un giro de la casa del fariseo a la mujer pecadora. Estos dos versos conforman la introducción. La acción comienza en v 38 con el llanto de la mujer. Cuatro acciones más son añadidas por “y” moja los pies de Jesús, los seca con sus cabellos, los besa y los unge. La segunda secuencia contiene un breve diálogo entre Jesús y el fariseo Simón (v 40-43), aquí aparece la parábola.<sup>37</sup>

**2.1.3.2 Paralelos.** El autor lucano ha escrito un relato bastante libre, tiene un estilo que muestra el deseo de imprimirle un toque particular, se presentan diversos elementos de la tradición oral y otros del evangelio de Mc. La parábola utilizada por Lucas, contiene materiales de Mc-intermedio. El v.50 recoge textualmente la frase que Jesús dirige a la hemorroísa en Mc 5, 34. Se pueden observar los retoques lucanos. Existe una gran similitud entre el relato de Lucas y la unción de Betania, no se puede negar que el esquema es idéntico.

El relato lucano se distingue del marciano por rasgos importantes: para Lucas la mujer de su relato es una pecadora (v. 37a), su comportamiento frente a la

---

<sup>36</sup>Ibíd., p. 126.

<sup>37</sup>Ibíd., p 126

persona de Jesús (v. 38). Estos rasgos parece ser añadidos de Lucas al escrito de Marcos como una aportación de la tradición: la historia de una pecadora perdonada por Jesús así se lee en Juan 8, 3-11<sup>38</sup>.

| Mc  | Lc 7 36-50   | Jn  |
|---|--|---|
| <p>14<sup>3</sup> Y, estando él en Betania, en la casa de Simón el leproso, estando él a la mesa una mujer llegó</p> <p>teniendo un frasco de alabastro de bálsamo de nardo puro de mucho precio. Quebrando el frasco de alabastro, se (lo) derramó en la cabeza.</p> | <p><sup>36</sup> Le rogaba uno de los fariseos que comiera con él. Y entrando en la casa del fariseo, Se acomodó en la mesa.</p> <p><sup>37</sup> Y he aquí una mujer la cual era pecadora en la ciudad. Y, habiéndose enterado de que estaba a la mesa en la casa del fariseo, habiendo llevado un frasco de alabastro de bálsamo,</p> <p><sup>38</sup> y, poniéndose detrás, junto a sus pies, llorando, Comenzó a regar sus pies con las lágrimas y (los) secaba con los cabellos de su cabeza, y besaba sus pies y (los) ungía con el bálsamo.</p> | <p>12<sup>3</sup> María</p> <p>habiendo tomado una libra de bálsamo de nardo puro de mucho valor,</p> <p>ungió los pies de Jesús</p> <p>y secó sus pies con sus cabellos.</p> <p>Y la casa se llenó del olor del bálsamo.</p> |

<sup>38</sup>BOISMARD, Benoit. Y Malillos, J.L. Sinopsis de los cuatro evangelios. Tomo II. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1977. p. 166-167

## 2.1.4 Crítica narrativa

**2.1.4.1 Análisis narrativo.** Esta perícopa muestra la realidad de dos personas que tienen el mismo fin, buscar a Jesús, por esta razón los dos campos semánticos más importantes de esta narración son amor y perdón. Así resulta obvio que el mensaje central no es: para que le sea perdonado mucho, tiene que amar mucho, sino más bien: cuando se perdonan muchos pecados, se puede vivir y amar a causa de este perdón<sup>39</sup>.

Jesús aprovecha la oportunidad para enseñar que él es diferente a Juan el Bautista. “Éste vive en el desierto, lejos de los hombres, como asceta riguroso; quien quiera oírle tiene que ir a buscarlo al desierto. Jesús despliega su actividad en los pueblos, donde viven los hombres, en las casas, en invitaciones y fiestas<sup>40</sup>.”

## 2.1.5 Narración

**2.1.5.1 Situación inicial.** “Un fariseo invita a Jesús a comer a su casa. Lucas habla tres veces de este tipo de invitaciones. Procura mostrar que también hay fariseos simpáticos. Mateo siempre los presenta como enemigos, en Lucas hay veces lo son<sup>41</sup>”, aunque este criticará a Jesús, no se puede ignorar que lo ha invitado a la comer, lo que significa que lo considera como un amigo, porque para el judío sólo se invita a la mesa al amigo y este es un gesto de comunión y alianza. De repente llega esta mujer, conocida en la ciudad como pecadora.

---

<sup>39</sup>Ibíd., p. 129

<sup>40</sup>STÔGER, Alois. El evangelio según San Lucas. Tomo I. Barcelona: Herder, 1979. p. 215

<sup>41</sup>GEORGE, Augustin. El evangelio según San Lucas. Cuadernos bíblicos 3. Estella: Verbo Divino, 2000. p. 60

**2.1.5.2 Núcleo o problema.** El centro de esta narración se encuentra en la reacción del fariseo ante la presencia de la pecadora y la actitud de Jesús. “El fariseo piensa para sus adentros: ‘si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que le toca y que es una pecadora’. Esto quiere decir que Jesús tiene fama de ser un profeta y los fariseos se dicen entre ellos: si fuera cierto, no permitiría que le hiciera lo que hace...Jesús adivina las reacciones de Simón y le cuenta una historia”<sup>42</sup>.

Planteada la inquietud del fariseo, el autor sagrado pone en boca de Jesús una parábola con la cual quiere explicar la importancia del perdón y a lo que debe conllevar el recibir esa gracia liberadora por parte de Dios.

En la aplicación de la parábola se sabe más del fariseo Simón. La mujer se refleja en el deudor que tiene muchas deudas, y el fariseo en el que tiene pocas. Pero también sus pocas o muchas deudas le son perdonadas ya, que el acreedor personificado por Dios, condona a los dos deudores.

**2.1.5.3 Solución del problema.** “De todos los autores del Nuevo Testamento, Lucas es el que más insiste en la conversión y en los perdones dados ya por Jesús durante su vida terrestre”<sup>43</sup>. Lucas es el único que cuenta el relato de la pecadora perdonada, por eso con la introducción de la parábola el autor quiere dar a entender la importancia del perdón de los pecados y mostrar el amor como esa manifestación de gratitud hacia Dios.

“Un acreedor tenía dos deudores: uno de ellos le debía 500 denarios (equivalente al salario de dos años de trabajo); el otro 50, como ni uno ni otro podían reembolsar su deuda se las perdonó. ¿Quién de ellos le amará más?”. Simón le dice: “supongo que aquél a quien más se le ha perdonado”. Jesús le dice: “tu juicio es recto”. Todos ante

---

<sup>42</sup> Ibíd., p. 60

<sup>43</sup> Ibíd., p. 57

Cristo somos deudores insolventes. Por eso, Jesús sitúa inmediatamente después el problema en el plano del amor. Su pregunta es: “¿cuál de ellos amará más?”. En su comentario subrayará que el gesto de la pecadora es un gesto de amor. Pero hay que señalar, y esto es imprescindible para entender la frase que sigue, que el amor es la consecuencia del perdón y no su causa<sup>44</sup>.

Con este texto quedan claras dos posiciones en la comunidad lucana, la primera aquellos que ya se creían salvados y por eso se mostraban duros e inmisericordes frente a las debilidades de los demás y la segunda los que eran considerados excluidos que buscaban acercarse a esa vida comunitaria que les permitiera conocer la salvación de Dios. “No hay perdón definitivo más que al final de los tiempos. Por eso los perdones de Jesús durante su vida terrestre no son todavía más que signos, promesas del perdón definitivo<sup>45</sup>”.

**2.1.5.4 Desenlace.** El desenlace de este texto se da cuando Jesús le concede su perdón a la pecadora, luego de que Jesús comenta la parábola se vuelve hacia la mujer, en el v 47. Hasta ahora la ha dejado a sus anchas, que hiciera lo que quisiera; la ha obligado a llegar hasta el final de su arrepentimiento. Aunque para algunos de los comensales el que Jesús perdona los pecados representa un escándalo, lo que significa que no habían reconocido en Jesús todavía al Mesías, el centro del relato continúa siendo el amor de Dios hacia los pecadores. La acción de Jesús se constituye en un modelo para aceptar sin condiciones a otros, pese a los muchos prejuicios, sean públicos y comunes como en el caso de la mujer, o sean prejuicios ocultos como los de la justicia aparente del fariseo<sup>46</sup>

**2.1.5.5 Situación final.** Jesús en su misión quiere demostrar a sus contemporáneos el valor de la dignidad humana, no se puede ser indiferente ante

---

<sup>44</sup>Ibíd., p.61

<sup>45</sup>Ibíd., p. 57

<sup>46</sup>LANGNER. Op. cit., p. 132

la discriminación del otro, al contrario hay que tomar cartas en el asunto para reivindicar al prójimo y brindarle una oportunidad de rehacer la vida.

Con esta perícopa de Lucas 7, 36-50, el autor sagrado muestra su interés por transmitir a la comunidad la imagen de un Dios liberador que comprende y perdona las debilidades del ser humano. Se confrontan dos realidades sociales, los que son “buenos y cumplidores de la ley” y los que están por fuera, el fariseo y la pecadora encarnan estas dos situaciones, Jesús es el puente donde se unen estos dos contextos para construir juntos el auténtico reino de Dios.

## **2.2 La comunidad, los ignorados y la salvación**

En esta parte del trabajo se hará un acercamiento a cada uno de los personajes que aparecen en Lucas 7,36-50, encarnan una realidad social que hoy se puede interpretar como las posiciones de los cristianos frente a otras formas de prostitución. El fariseo (aquellos que hacen parte de la asamblea dominical, convencidos de que con esto es suficiente, anquilosados en un ritualismo y un pietismo, no han sido orientados al trabajo comunitario), la pecadora (todos aquellos que por su situación han sido atrapados en una forma de prostitución y son excluidos o ignorados por los demás miembros de la comunidad) y Jesús (con su mensaje se convierte en la esperanza de hombres y mujeres que esperan una mano misericordiosa que les permita retomar el sentido de su dignidad).

**2.2.1 El fariseo: indiferencia frente a otras formas de prostitución.** “Simón desprecia a la mujer como pecadora y se constituye en su juez”<sup>47</sup>. Este hombre

---

<sup>47</sup>STÔGER. Op. cit., p. 216



representa a la asamblea que se reúne para escuchar la Palabra de Dios, es la grande mayoría de los que están convencidos de que su proceder es lo querido por Dios, esta es la forma de anunciar el reino, todavía muchos y muchas creen que el mensaje de la Palabra implica vivir en los ritualismos, lejos están de comprender “misericordia quiero y no sacrificios” (Mt 9,13) ¿para qué puede servir mucha oración si la comunidad no es transformada, sino se busca un bien común, donde se muestre el interés por el prójimo?.

La mayoría de fieles se acercan a la celebración litúrgica con una actitud de piedad que a veces sorprende, pero estos encuentros se caracterizan por ser individuales, sólo se ocupan de los problemas personales y familiares, aquellos que son desconocidos no hacen parte de sus oraciones, el resto de la humanidad parece que no existiera, no hay tiempo ni espacio para pensar en las necesidades del prójimo.

Simón espera el encuentro con Jesús, quiere compartir la mesa con su invitado, quizás sea el momento más oportuno para poder conocerlo más y así participar de la confianza que le pueda brindar este profeta, es el arribo del mensajero a la casa, la Iglesia doméstica como lugar fundamental para los inicios de la Iglesia primitiva, pero sucede algo inesperado, aparece un personaje con dos características particulares para el judaísmo: era mujer y pecadora. Se puede considerar como lógica la reacción del fariseo, ha perdido el protagonismo en el banquete, ha dejado de ser el anfitrión para quedar relegado por una intrusa, ya no llamará la atención del profeta.

Todo esto es injusto, él que conoce a la perfección las reglas para satisfacer a Dios y lo más seguro las ha practicado al pie de la letra, ahora es corrido por una pecadora y en su propia casa. “Viendo esto el fariseo que lo había invitado, se

decía para sí: si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es ésta que le está tocando” (Lc 7,39).

Simón ha oído lo que el pueblo dice de Jesús, que es profeta. Ahora ha podido formarse un juicio por sí mismo. Imposible que sea profeta, puesto que un profeta posee el don de escudriñar los corazones de los hombres y no tiene trato con los pecadores. Juzga al profeta según la doctrina de los fariseos, según su propia prudencia y sabiduría, no según la sabiduría y los pensamientos de Dios. Sin embargo, Jesús posee el conocimiento propio de los corazones propio de los profetas, pues conoció los pensamientos de Simón<sup>48</sup>.

Es comprensible la actitud del fariseo, su cuestionamiento muestra lo importante que es para el ser humano estar por encima del otro, ser el primero, además, él aún no tenía pleno conocimiento sobre el mensaje de Jesús, quizás era movido por la simple curiosidad. La actitud de Simón se puede justificar, al fin y al cabo apenas estaba conociendo a Jesús, era quizás el primer intento de acercarse a este hombre que estaba transformando los pensamientos y el comportamiento del pueblo judío, lo que resulta increíble es que los seguidores de Jesús veinte siglos después, continúen con una actitud como la de Simón, ¿Será que aún no se ha comprendido el anuncio de Jesús? ¿Todo lo que esto debe implicar en la vida individual y comunitaria?

**2.2.1.1 El anuncio de Jesús.** El evangelio presenta una realidad totalizante anunciada por Jesús y la que da cuenta de su propia vida “en el evangelio aparece como reino de Dios”<sup>49</sup>. Reino en espera de una respuesta, donde se implican todos los niveles de la vida humana y se debe realizar a los diversos niveles de praxis y sentido, de esperanza y de superación del destino impuesto, es aquí donde la comunidad cristiana debe manifestarse frente a las nuevas formas de

---

<sup>48</sup>Ibíd., p. 216.

<sup>49</sup>SOBRINO John, La lucha por la justicia y el mensaje evangélico. EN: Selecciones de teología. Abril-junio 1982. vol. 21, no 82, p. 83

prostitución que se hacen presentes en la sociedad. “Lo importante es la constatación de que la voluntad de Dios es que el reino llegue, que los hombres actúen de una determinada manera, y que esa actuación objetivamente tenga un contenido que corresponda al reino de Dios”<sup>50</sup>.

Los seguidores de Jesús deben ser el reflejo de su maestro, hombre y mujeres que sean conscientes de que en su comunidad existen otras formas de prostitución que la viven los próximos, todos aquellos que venden su cuerpo no para la explotación sexual, sino para ser explotados en sus lugares de trabajo, los niños en la calle pidiendo limosna, todos los que se someten a trabajar en minas exponiendo a cada instante su vida, sin la más mínima garantía, los que emigran a otros países dejando la familia, la cultura, sacrificando su identidad, los que se tienen que someter a largas jornadas laborales para obtener un salario mínimo que escasamente cubre lo básico; amas de casa humilladas, sometidas al maltrato de su familia porque dependen económicamente de ella; corruptos que se juegan todo por conseguir un beneficio económico al precio de un silencio que condena y que se convierte en una carga para toda la vida, en el que se afecta lo personal y lo colectivo.

Hoy más que nunca es urgente la preocupación por el otro que se entiende como la correcta relación de los hombres entre sí cuando entre ellos se establecen ciertas relaciones: hacer del otro o de los otros destinatarios, verdaderos partícipes de la vida comunitaria para que sean más, posean más vida, y la tengan cada vez más en plenitud y se llegue así a la común unión<sup>51</sup>. Sólo así se puede cambiar la imagen de los que están cómodos como Simón y frecuentan la asamblea parroquial.

---

<sup>50</sup>Ibíd., p. 34

<sup>51</sup>Ibíd., p. 35

Falta mucho camino para recorrer, muchas cosas para comprender y dialogar con la sociedad y las diferentes culturas, para descubrir que todo evoluciona, que el mundo parece que le lleva la delantera a las colectividades religiosas, o lo que es peor, que se permite la explotación de muchos y muchas para poder satisfacer las necesidades económicas, no importa el precio, lo que interesa es, como el fariseo, aparece en los banquetes de una manera muy digna, pero con el sufrimiento de otros que agonizan en su dolor, todos aquellos que sin quererlo han tenido que prostituirse negociando su ser, su familia, su cultura, su religión, su identidad al mejor postor, al medio económico que le brinde las mejores posibilidades de vida.

Los pobres que siempre tendremos con nosotros (Mc 14,7), pero ¿cuáles son esos pobres a los cuales hace referencia Jesús? Esos nuevos pobres son los que por causa de una economía salvaje sufren el desempleo, aquellos que tienen que abandonar sus seres queridos, sus tierras para poder buscar una fuente de ingresos, más que pobres económicos son pobres que sufren las aberraciones de un neoliberalismo desorbitante que arrastra con la dignidad del ser humano.

**2.2.2 La pecadora: gratitud y amor.** La mujer pecadora quiere manifestar la transformación que ha acontecido en su existencia, ha sido reivindicada como criatura de Dios, como ser humano, ese es el cambio de vida de todos aquellos que son mirados con ojos de misericordia, es tal el gozo que son capaces de expresar públicamente su nueva situación.

La mujer muestra que profesa a Jesús una veneración, está conmovida y conmueve a Jesús. Lloro profundamente arrepentida, es tal su agradecimiento que besa los pies lo que representa la más humilde señal de gratitud, como la que se puede tener a uno que salva la vida. Ella quiere expresar de todas las maneras su sentimiento y por eso se suelta los cabellos, lo que era ignominioso para una

mujer casada, delante de todos los presentes. Con sus cabellos seca los pies de Jesús. Se olvida de sí misma, se entrega totalmente, no hace ningún reparo para demostrar fidelidad a Dios.<sup>52</sup>

En este pasaje se encuentra un detalle que encierra un gran sentido teológico, el frasco de alabastro de perfume (Lc, 7-37), el sentido que encierra el ungir al invitado con perfume es de gran significado para la tradición judía y por esto el autor quiere resaltarlo, lo curioso es que Lucas a diferencia de los otros evangelistas lo hace en los pies y esto se relaciona mucho con la humildad y con el recorrido de Jesús hacia Jerusalén. Humilde debe ser el necesitado de Dios, es decir todos, el recorrido hacia Jerusalén se puede simbolizar con el proceso interior que acontece en los que son invitados por Dios a hacer parte de su mesa.

El perfume desde la dimensión teológica puede remitir a una realidad de alegría espiritual como la esencia que alegra el corazón llenándolo de gozo. En el Nuevo Testamento puede ser un bálsamo que conforta y sana el alma con su olor y sustancia. Con estas figuras se llega a una percepción del valor de lo sensible y la importancia de la oración y las ofrendas como el buen olor al cual aspiran llegar todos sus seguidores<sup>53</sup>. Sensibilidad es lo que esperan los hombres y mujeres que sufren por la situación de olvido que los sumerge en el olvido social.

El cristianismo debe salir al encuentro de los otros, de aquellos que son pobres, reconocer el auténtico sentido de una opción preferencial por los que padecen la injusticia, teniendo presente que esto no es ayudar a los pobres económicos, fomentar el paternalismo ha sido una mala interpretación de ayuda, sólo ha generado oportunistas y mantenidos que se aprovechan de aquellos que en su

---

<sup>52</sup>STÔGER. Op. cit., p. 215

<sup>53</sup>ANDRADE Ídermán OP, et al. Aroma de Dios hecho amor. EN: Optantes. Julio 2009. no. 31, p. 46

afán de calmar su conciencia ofrecen una ayuda económica, que nunca se convertirá en un acompañamiento al otro.

Hablando con precisión teológica los destinatarios de esta opción no son sin más los pobres económicos, ni los pobres que son buenos, ni los que tienen espíritu de pobres o carecen de cualquier bien, sino los injusticiados, las víctimas, sean pobres económicos o no.

Por el contrario, los débiles o los pequeños cuya pobreza no se deba a la injusticia, no deben ser considerados incluidos en la expresión “opción por los pobres”, sino sólo metafóricamente. Pueden ser objeto de una especial ternura gratuita divina, y humana, por ello no se debe confundir con la opción por los pobres<sup>54</sup>.

Una sociedad que se interese por los demás, ésta es la acción que esperan los que padecen la explotación laboral, el desplazamiento, la corrupción, estos que han tenido que entregarse a un oficio que no va con sus principios sociales y morales, trabajos que esclavizan y hacen que la persona pierda todo tipo de relación social y familiar, porque son absorbidos por extensos horarios de trabajo.

Para la gran mayoría de la sociedad el contar con un empleo ya es significativo porque esto representa el poder generar ingresos para el sostenimiento personal y familiar, ¿pero a qué precio, qué hay que sacrificar por una vida “digna”, por cuánto tiempo está garantizado esta “oportunidad”? la realización personal cada día está más comprometida, ante esta situación las comunidades deben reaccionar, no se pueden dejar ganar por las injusticias de la vida, hay que romper con el letargo para reaccionar y hacerle frente a las adversidades que trae la situación social, económica y política.

Todos y todas los que sufren esta situación son los nuevos pobres, que hacen parte de otra forma de prostitución, trabajar y trabajar sin ninguna posibilidad de

---

<sup>54</sup>VIGIL José, La opción por los pobres. EN: selecciones de teología. Abril-junio 2005. vol. 44, no. 74, p. 149

crecer como persona, acoger una oferta de trabajo porque no hay otra posibilidad, toca desempeñar una función que no es del agrado personal, ¿acaso no es esto prostituirse? Convertirse en una máquina de producción y ¿dónde está la sociedad que busca la justicia, quién debe asumir este reto, será esto una tarea del Estado, o lo puede asumir alguien más? Mientras tanto los que representan la mujer pecadora, aquellos que son ignorados, que comparten en la iglesia la misma mesa, el mismo pan, pero que pasan desapercibidos porque sus hermanos y hermanas de fe no se han querido enterar de sus problemas, de su realidad siguen esperando una mano misericordiosa. Sólo Jesús trae una esperanza para el sufrimiento y destrucción del mundo.

“Jesús y sus pobres seguidores esperaban la próxima llegada visible del reino de Dios para toda la casa de Israel, que saciaría a los pobres y despediría vacíos a los ricos (Lc 1, 46-54). Estos seguidores no ambicionaban una venganza sino el alivio de su vida miserable<sup>55</sup>. Para ellos su Salvador es Cristo quien con su vida, pasión, muerte y resurrección se constituye en un símbolo de nueva vida. Quizás para muchos esto suene a utopía, pero se convierte en una esperanza que debe formularse de nuevo en categorías actuales, pero teniendo presente que hace parte de la figura de Jesús<sup>56</sup>.

Esta es una posibilidad para todos, incluso los que eran considerados más miserables como prostitutas y publicanos podían aspirar a ser acogidos como personas entre los seguidores de Jesús<sup>57</sup>. Hombres y mujeres, inclusive hasta los niños son reivindicados como seres humanos que tienen derecho a ser reconocidos como criaturas de Dios, este es el ejemplo que han dejado las comunidades primitivas a las nuevas generaciones, se puede considerar que

---

<sup>55</sup>SCHOTTROFF, Louise. Pobres y ricos en los Evangelios sinópticos. *En* *Selecciones de teología*. Octubre-diciembre, 1983. vol. 22, no. 88, p. 280

<sup>56</sup>Ibíd., p. 280

<sup>57</sup>Ibíd., p. 281

vivieron una auténtica fe, caracterizada por la interiorización que nunca se constituyó en pantalla como muchos ahora que sólo les preocupa el qué dirán, viven de apariencias, olvidando el sentido de ser comunidad y totalmente alejados de lo que significa compartir el mismo pan.

**2.2.3 Jesús el Salvador.** En el pasaje de Lucas 7,36-50 se vive un acontecimiento de suma importancia para el pueblo de Israel. “En un mundo en el que comer constituía un momento importante en la vida de las personas, debido a la falta de alimentos, el acto de comer era cuasi sagrado<sup>58</sup>”. Se debe resaltar que sentarse a la mesa con otros es manifestar la solidaridad como ser social que es el hombre, era tal el sentido del compartir los alimentos que se llegaba a comer hasta con Dios.

Para la época de Jesús era muy fuerte la idea del banquete mesiánico que Él se refiere al reino de Dios en términos de banquete de alianza: “Os digo que vendrán muchos de Oriente y Occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el banquete del reino de los cielos” (Mt 8, 11)<sup>59</sup>. En su pedagogía Jesús buscaba que sus seguidores comprendieran el auténtico sentido de formar parte de una comunidad cuyo líder anunciaba un reino que se caracterizaba por el amor.

Jesús utiliza las comidas, incluso con los pecadores, para acentuar y profundizar la idea del banquete mesiánico: con Él llegó la humanidad a la alianza definitiva y eterna. Comer y beber simbolizan, en el Nuevo Testamento, la amistad con Jesús fundada en la adhesión de fe a su persona. Él come y bebe con los pecadores y, por eso, es criticado por los fariseos y doctores de la ley, hasta el punto de ser tratado de “glotón y borracho” (Mt 11, 19; Lc 7, 34). Porque comer y beber con alguien era vivir en amistad, en alianza con él. Los fariseos reclamaban no la fiesta de Jesús con los pecadores, sino otro tipo de “justicia” divina contra ellos (Lc 15, 1-3)<sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup>ALVES, Herculano. Símbolos en la Biblia. Salamanca: Sígueme, 2008. p. 82

<sup>59</sup>Ibíd., p. 90

<sup>60</sup>Ibíd., p. 91



Para Jesús lo importante no es la observancia de los rituales religiosos, sino la solidaridad con los despreciados precisamente por la religión. Hay un verdadero sentido teológico de la comida compartida, según la enseñanza evangélica, está en que se trata de compartir la vida y solidarizarse con los pobres y desamparados de este mundo<sup>61</sup>. El mensaje del Hijo de Dios que parece que después de veinte siglos sigue sin comprenderse, ¿Cuántos piadosos no conciben compartir la eucaristía con personas que son discriminadas por su condición social? Lástima que se pierda el verdadero sentido de la reunión de la asamblea para compartir la Palabra, el cuerpo y la sangre de Cristo.

**2.2.3.1 La Eucaristía como inclusión.** Si se considera que la eucaristía se encuentra en el contexto de comida de Jesús y sus discípulos, cuyo origen se encuentra en la cena pascual judía lo que implica que encierra un sentido de compartir, entonces la eucaristía encierra un simbolismo concreto: el simbolismo de la vida compartida. Este es el sentido de ser cristiano, vivir una fe con sentido de pertenencia que se debe reflejar en el trabajo comunitario, donde el otro, el próximo interese y se le acoja como miembro activo de una Iglesia que conoce el mensaje de Jesús y que ha aprendido a vivir el reino de Dios.

Dios ha pedido a su criatura que lo ame, pero un amor que se debe proyectar en el otro, ese es el sentido de la conversión, volverse a Dios pero en los demás, amar a los otros (Mt 5, 23-24), comulgar con ellos, tragarse a todos en la comunión para hacerse un solo cuerpo, para lograr esto es necesario conocer las necesidades del hermano, sus sufrimientos, la razón de sus tristezas y también sus alegrías.

---

<sup>61</sup>CASTILLO, José. Teología para comunidades. Ed.4. Madrid: Paulinas, 1990. p. 330

Todo cristiano debe considerar lo siguiente: primero hay que reconocer el sentido de pertenencia a una sociedad religiosa que está fundamentada en el estilo de vida propuesto por Jesús y que busca vivir el amor a nivel comunitario, sin exclusiones, alejado del egoísmo, dispuesto a donarse para el otro, sin condición, sin esperar nada a cambio. Segundo es urgente como comunidad identificar los cambios que subyacen en un mundo pluralista y regido por una globalización como eje del desarrollo económico.

Reflexionar sobre la situación social como comunidad puede iluminar sobre las nuevas formas de explotación laboral, lo que acarrea el desplazamiento (cuántos tienen que emigrar a otros países en busca de mejores oportunidades), la corrupción en la que caen muchos y muchas por el afán de conseguir una mejor situación económica. Estas son algunas de las situaciones en las que la sociedad tiene gran parte de responsabilidad, son problemas que se toleran porque supuestamente son la manera de solucionar la difícil situación económica, nunca se considera la situación del explotado, del emigrante, del corrupto, del drogadicto, del alcohólico, ellos hacen parte de esos pobres no reconocidos, hijos de Dios anónimos que asisten a las iglesias, pero que pasan desapercibidos, lo más triste es que han ido perdiendo el sentido de ser Iglesia y comunidad. Han quedado solos, atrapados en una evolución social que ha ido generando nuevas formas de prostitución que de una manera silenciosa se ha infiltrado en la sociedad.

Si los cristianos asumen este reto, hay posibilidades de recuperar a aquellos hermanos y hermanas que les ha tocado enfrentar solos este flagelo. No consiste en solucionar la situación económica, el fin debe ser vivir una auténtica fraternidad, donde se sienta la compañía, el interés por el otro, brindarles un lugar para que se dignifiquen como personas y recuperen el sentido de pertenencia e identidad en la vida comunitaria.

### **3. LUGAR TEOLÓGICO, EUCARISTÍA Y COMUNIDAD**

Con el desarrollo de este capítulo se presenta la necesidad de abrir un espacio para los que sufren por causa de una prostitución más generalizada, donde muchos y muchas han caído por la situación económica, que padecen la exclusión social - comunitaria, es decir son todos y todas que gozando de un “empleo” padecen la explotación laboral, pero también muchos y muchas que por el desempleo se ven sometidos a los maltratos de su propia familia por depender económicamente de ellos.

A estas realidades debe responder la asamblea que se reúne para compartir la palabra y la eucaristía, si realmente se quiere vivir el mandato del amor que ha dejado Cristo, hay que comenzar por interesarse por conocer al prójimo. Se busca romper con el hielo de la indiferencia que está matando las esperanzas de los hermanos y hermanas que pasan grandes necesidades morales, espirituales y afectivas.

En esta parte del trabajo se quiere presentar a manera de reflexión los dos grandes ejes que son la razón de ser del cristianismo, pero que se han constituido en la problemática de la comunidad.

#### **3.1 Necesidad de un lugar teológico para otras formas de prostitución**

Se busca el terreno de la teología en otras formas de prostitución, quizás parezca prematuro plantear la necesidad de mirar esta problemática, cuando aún es ignorado por la sociedad, pero es urgente resaltar la presencia de este mal y hacer notar que la teología no es ajena a los cambios de la humanidad, por esto busca

acompañar al hombre y a la mujer para ayudarlos en su caminar, hacia la construcción de una auténtica comunidad.

La palabra lugar tiene tres niveles de significación: uno del orden físico, otro del orden intelectual y un tercero de orden moral. El primero se refiere a sitio, el segundo trata de condiciones de posibilidad para poder realizar las acciones correspondientes a un ser o al ejercicio de una profesión, al tercero le corresponde la misión y la responsabilidad. El cumplimiento objetivo de éstos confiere al hombre un lugar propio y un origen enraizado en sus principios, que le otorgan un nuevo emplazamiento y arraigo nutricional en la existencia<sup>62</sup>. Cuando se trabaja por un lugar desde la teología se trata de encontrar la presencia de Dios allí; es fundamental el papel que juega la historia de salvación para posibilitar la esperanza de quienes se encuentran en el entorno del lugar teológico. A partir de esto se puede comenzar a mirar la historia personal y comunitaria de otra manera, es comprender que en relato de Lucas 7, 36-50 se presenta una mujer que sabe que está necesitada de Jesús y que sólo Él le puede brindar la posibilidad de una nueva esperanza, pero para esto se necesita de la comunidad, porque la salvación se debe buscar desde lo comunitario, desde el cosmos.

Lugar es condición de posibilidad, emplazamiento y misión; que unos y otros son los que engendran, posibilitan, condicionan, obligan, llaman y finalmente confieren al hombre su dignidad en el mundo. El lugar, haciendo al hombre sentir esa finitud que le enclava y esa misión que religándole le obliga, le permite constituirse en un proyecto de libertad y consentir a la infinitud que se le anticipa en la conciencia de tal emplazamiento y envío<sup>63</sup>

Pero el lugar teológico implica preguntar por la realidad que hace que nazca este lugar y con la que debe estar en constante comunicación; además de indagar por el sentido de pertenencia físico, el ámbito espiritual y social en el que el lugar

---

<sup>62</sup>Cf. GONZÁLES, Olegario. El quehacer de la teología. Salamanca: Sígueme, 2008. p. 238

<sup>63</sup>Ibíd., p. 238

teológico se ejerce, finalmente hay que considerar las determinaciones culturales y religiosas del sujeto para posibilitar la reflexión justa sobre el objeto en el que se versa y cumplir los fines propuestos<sup>64</sup>. Todo esto hace que la teología sea una ciencia abierta, que sea capaz de entablar un diálogo con el mundo para conocer sus dificultades y posibilitar caminos de esperanza que permitan al hombre y la mujer del siglo XXI tener una identidad espiritual y comunitaria.

Resulta de grande utilidad todo lo que puede ofrecer un lugar teológico, es demostrar la capacidad del teólogo para discernir acerca de las realidades del entorno, buscar alternativas que permitan el despertar de la sociedad para que se concientice de su rol como grupo de seres humanos que pretenden vivir bajo una misma condición social, siempre pensando en el bienestar común. Pero qué es lo que necesita la teología para identificar un lugar teológico.

**3.1.1 Elementos para un lugar teológico.** Puede resultar confuso para muchos el identificar un lugar teológico y más crítico aún es configurar el sitio como tal.

Para esto según K. Barth, bajo el título preciso “lugar de la teología” enumera lo que él considera fundamentos sobre los que la teología se apoya, las fuentes de las que nace, el ámbito de respiración en el que debe vivir y ejercitarse. Son los cuatro siguientes:

1 La Palabra. Por ella entiende la revelación histórica de Dios tal como ella se ha sedimentado en la Biblia, ha sido oída y obedecida por los creyentes a lo largo de la historia.

2 Los testigos. Los que han oído, creído, obedecido y amado a Cristo, convirtiendo su existencia en un seguimiento e imitación por recreación de su figura en el mundo.

3 La comunidad. Más allá de cada individuo, los creyentes se han sentidos llamados por Dios a congregarse para la confesión y la proclamación de la fe, para la celebración de la cena del Señor y del testimonio ante el mundo.

4 El Espíritu. Con esta palabra no se refiere ni al pneuma griego, ni al spiritus latino ni menos al Geist alemán sino al Espíritu Santo que es el que alienta en nuestros

---

<sup>64</sup>Cf *Ibid.*, p. 238

corazones, nos da que pensar, que orar y sobre todo nos adentra en Cristo como nuestra justificación , reconciliación y filiación<sup>65</sup>.

Estos elementos se hacen imprescindibles para un lugar teológico, cuando se carece de ellos lo que se presenta es la capacidad del teólogo para exponer su subjetividad, esto no garantiza el contacto con la realidad-revelación<sup>66</sup>. La teología en su propósito de conocer la relación Dios-hombre debe tener la claridad suficiente para mostrar la realidad concreta y dar las pautas para alertar a la sociedad sobre las amenazas que se ciernen sobre ella como sombras de muerte.

La teología como ciencia debe analizar los elementos que constituyen a determinada comunidad. La experiencia cultural aporta conocimiento a la teología, por esto las teologías nacientes en el tercer mundo quieren pensar el evangelio y vivirlo, no sólo en continuidad con las categorías científicas, sino sobre todo en el diálogo con una realidad rodeada de injusticia, hambre y muerte, a fin de que el evangelio aparezca como palabra de libertad en esa situación de esclavitud y como promesa de redención en un mundo caótico. Pero esto debe llevar a preguntarse en qué sentido las nuevas formas de prostitución se pueden considerar un lugar teológico, y por qué la comunidad también es responsabilidad del teólogo, para discernir así cuál debe ser la aportación específica que él debe a la comunidad, emitiendo juicio y dando consejo<sup>67</sup>. Considerando la responsabilidad del teólogo frente a la sociedad, es conveniente conocer a profundidad la realidad de la comunidad y el estudio de las situaciones más complejas para identificar el malestar que algunas circunstancias pueden generar y si otros se han ocupado desde la teología por dar un aporte para identificar los problemas comunitarios.

---

<sup>65</sup>Ibíd., p. 242

<sup>66</sup>Ibíd., p. 242

<sup>67</sup>Ibíd., p. 243

Para hablar de espacio teológico se necesita de una referencia, por ejemplo si se habla del lugar teológico de los pobres se puede tomar como referencia la reflexión que suscita la teología a partir de diversos autores y sus escritos, otro lugar teológico, más limitado, es el caso de la emigración que aunque presenta escasez de textos de profundización teológica sobre movilidad humana, cuenta con un referente como el carisma de Juan Bautista Scalabrini. Siendo así, entonces están condenados a la indiferencia los que viven otras formas de prostitución. La verdad es que no se conoce quien o que ha representado en la sociedad a esos nuevos pobres, ya han pasado durante mucho tiempo en el anonimato. ¿Será un intento fallido el pretender al menos establecer una posibilidad de lugar teológico para aquellos ignorados, que son seres reales y que muy pocos o quizás nadie se ha ocupado por reflexionar de su condición degradada por causas de la economía, la política, la sociedad y la misma religión?

Una teología sobre las nuevas formas de prostitución debe ocuparse de interpretar significados y acciones pastorales para que los que encarnen esta realidad sean efectivamente tenidos por miembros de la Iglesia local, la cual está llamada a acogerlos para mostrarles la gracias de la misericordia de Dios<sup>68</sup> que también está presente en estas nuevas formas de prostitución. Para muchos puede parecer innecesario el buscar un lugar teológico para estos ignorados, dirán que el problema como tal no existe y si fuese así se puede suplir con la teología de los pobres y la teología de las emigraciones, pero desde esta realidad se presentan otras condiciones.

Una teología para nuevas formas de prostitución debe tener presente a los fieles que tienen un empleo, pero que se sienten explotados, amas de casa dependientes de su familia, los corruptos y los emigrantes, Jóvenes y niños que no

---

<sup>68</sup>Cf. LUSI, Carmem. La movilidad humana como lugar teológico. En: Concilium. noviembre 2008.no. 328, p. 55

pueden estudiar y están sometidos a sistemas económicos que matan las esencias de las personas y no se pueden dedicar a lo que quieren, un músico o un poeta no tienen cabida en el sistema capitalista.

Todos estos tienen en común el sometimiento al que se encuentran encadenados por razones económicas, sociales y políticas, viven sumidos en la desesperanza, su existencia se limita a producir para satisfacer las necesidades de una sociedad de consumo. La pérdida de la comunicación familiar a causa del excesivo trabajo ha ido generando padres ausentes en el crecimiento de sus hijos, hijos aislados que se refugian en el internet y en el peor de los casos en la drogadicción y el alcoholismo.

El trabajo no es fácil, se debe considerar el momento histórico como un elemento clave para poder reflexionar sobre la realidad de la comunidad, también se puede añadir la capacidad para interpretar los signos de los tiempos y la sensibilidad del teólogo para percibir en su entorno la influencia de la problemática moderna en la vida de la Iglesia. El mundo ha evolucionado y con él muchas situaciones que han acompañado al hombre históricamente como es el caso de la prostitución.

La tarea de la teología es dar cuenta de la esperanza cristiana a todos los hombres (cf. 1Pe 3,15). Por consiguiente el teólogo debe interpretar lo irreplicable de la esperanza dada por Dios mediante Cristo y basada en el Espíritu debe explicarla en el foro de la inteligencia común a todos los hombres y comunicar así, a escala universal, el mensaje cristiano. Puesto que la razón humana se explica históricamente, también la teología está condicionada por su situación histórica<sup>69</sup>

**3.1.2 La autonomía, un aporte del mundo para los cristianos.** La vida en un mundo moderno donde impera la autonomía como el deseo de libertad al cual son invitados el hombre y la mujer del siglo XXI, se ha constituido en reto para los

---

<sup>69</sup>KASPER, Walter. Teología e Iglesia. Barcelona: Herder, 1989. p. 204



cristianos. Esto no se puede convertir en un obstáculo para el desarrollo de la teología, en ningún momento se debe ver como algo negativo, al contrario debe enfocarse desde lo positivo como una posibilidad para los cristianos. “El Concilio Vaticano II ha tenido bastante que ver en la urgencia que reviste la problemática moderna de la autonomía. Este Concilio rompió con la mentalidad restauradora de unas manifestaciones doctrinales de la Iglesia que se cerraban, con talante polémico y apologético, frente a la moderna historia de la libertad”<sup>70</sup>. El interés del cristianismo hoy mira hacia la forma de mostrar pautas que sean liberadoras con la finalidad de hacer brillar la esperanza que se puede vivir desde la vida comunitaria.

Saber establecer la relación entre la Iglesia y el mundo profano es algo vital para comprender la cuestión acerca del lugar cristiano a esto debe responder la fe del siglo XXI. Muchos cristianos creen que la Iglesia, su predicación y los sacramentos se dan en un ámbito sacro especial sin relación alguna con el mundo secular; que la palabra y la liturgia de la Iglesia son ajenas a la vida concreta y nada tienen que ver con la realidad<sup>71</sup>. No se puede negar que la Iglesia se ha ocupado por presentar una descripción de ella a partir del Concilio Vaticano II, donde se definió la Iglesia como sacramento universal de salvación (LG 48, GS 45). Definir la Iglesia como sacramento universal de salvación es ubicarla en un contexto escatológico.

Esta es la esperanza de un pueblo que busca una Iglesia capaz de comprender al hombre, para esto se han hecho propuestas como las presentadas en la *Gaudium et spes* donde se muestra el paso lento del eclesiocentrismo al mundocentrismo. Es el propósito de reflejar un nuevo espíritu de solidaridad de los nuevos

---

<sup>70</sup>Ibíd., p. 206

<sup>71</sup>Ibíd., p. 325

cristianos con los hombres de hoy, especialmente con los pobres y con todos los que sufren<sup>72</sup>

A pesar de todo lo teórico que hay sobre la posición de la Iglesia frente al mundo moderno, es evidente que aún hay una grande distancia entre el propósito y la realidad de muchos hombres y mujeres que por egoísmo social hoy son excluidos y hacen parte de las nuevas formas de prostitución. Lo más deprimente es que muchos hacen parte de las mismas asambleas litúrgicas que carecen de consciencia comunitaria, lo que impera es el individualismo; así se fomenta un sistema prostituido que juzga a los más pobres que deben prostituirse para sobrevivir.

Paradójicamente en torno a la misma mesa se encuentran las víctimas y los victimarios, porque no se puede negar que muchos de los que participan de los encuentros cristianos son grandes explotadores del prójimo y que sólo albergan el interés de lograr una buena posición económica sin importar sobre quienes están construyendo su futuro material. Aquí se debe tener presente a todos aquellos y aquellas que son objeto de sometimiento bajo cualquier condición, como puede ser el caso de niños explotados en lo laboral y lo sexual, amas de casa convertidas en esclavas domésticas, jóvenes acosados por un sistema económico que trunca todas las posibilidades de realización persona y muchas otras situaciones que denigran la dignidad del ser humano.

### **3.2 Nuevas formas de prostitución y la exclusión social**

Son tantas las causas que pueden generar la problemática de otras formas de prostitución. Se ignoran las necesidades del otro, se cree que el pobre es el que pasa hambre material y por eso se busca calmar esta situación ofreciendo un

---

<sup>72</sup>Cf. BOFF, Leonardo. Teología desde el lugar del pobre. Santander: Sal Terrae, 1986. p. 15

plato de comida o una moneda, fomentando un asistencialismo del que muchos se aprovechan, convierten en parásitos de la comunidad, pero la situación es otra.

El factor de exclusión inicial que pone en movimiento la rueda infernal puede variar de unos individuos a otros. Unas veces será la pobreza extrema, que conduce al fracaso escolar, este lleva al desempleo; el desempleo, a las adicciones; las adicciones a la delincuencia; la delincuencia, a la prisión; la prisión al sida; y el sida a la muerte. Otras veces comenzará la tragedia por un desempleo de larga duración, o por el fracaso escolar...<sup>73</sup>

Dónde pueden encontrar ayuda estas personas, cuando empiezan a realimentarse unos a otros, van cavando un agujero del cual es casi imposible salir. Estos son el grupo de los super-excluidos, formado por los mendigos, sin techo, transeúntes, drogadictos en situación límite, enfermos terminales del sida, alcohólicos graves, delincuentes del atraco o del robo en pequeña escala, los que se dedican a la prostitución masculina o femenina, algunos inmigrantes, usuarios de albergues. Se trata del espantoso drama de la degradación humana: esa sensación de no ser sólo pobres, sino inútiles; no explotados, sino inservibles; basuras humanas que miran con envidia a los que todavía pueden ser explotados<sup>74</sup>.

¿Cuál es la posibilidad que tienen estas personas de superar su situación?, el Estado cada vez cuenta con menos recursos, existen otras “inversiones de mayor prioridad”, la esperanza la pueden cifrar en los cristianos que dicen profesar el seguimiento a Cristo, pero la realidad es totalmente adversa, los que creen caminar por las sendas trazadas por Jesús están atrapados por el mundo moderno.

---

<sup>73</sup>CARVAJAL, Luis. El clamor de los excluidos. Santander: Sal Terrae, 2009. p. 31

<sup>74</sup> Cf. Ibíd. p. 31

Son cristianos, pero viven en un mundo postmoderno, indiferente a la religión, que no siente ninguna necesidad de Dios para ser feliz, que no presenta como valores la gracia o la salvación. Están sumergidos en un cambio cultural enorme, con una visión muy distinta de la que teníamos antes con relación al cosmos, a los demás, a la Iglesia. Son cristianos que quieren ser fieles a su fe, que se están planteando interrogantes y se hallan en búsqueda de seguridades que no encuentran en este mundo.

La gente está cada vez más metida en el torbellino de este mundo.

Vienen a la Iglesia con sus problemas, deseos, miedos, preocupaciones e interrogantes: no los han dejado en casa, o en la puerta de la iglesia, para recogerlos después, como hacen con el paraguas<sup>75</sup>.

Esa es la crítica situación de la Iglesia del siglo XXI, cada vez parece perder más terreno frente a la misma sociedad, muchos consideran que ha pasado a ser pieza de museo, se ha envejecido su andamiaje, ha transcurrido su cuarto de hora, son muchos los detractores de esta institución que aprovechan la situación para hacerla ver cada día más débil, menos creíble y quienes hacen parte de ella reflejan estar cada vez más desmotivados. Quizás sea esta una presentación pesimista de la Iglesia, pero no se puede maquillar la realidad.

Desafortunadamente en la Iglesia se ha ido perdiendo el sentido de la caridad, la comunión y los mismos sacramentos, entre muchas otras cosas, si se volcara la reflexión de la comunidad sobre estas y otras debilidades, seguro que se darían los primeros pasos para el cambio que pide la sociedad y así hacer una presencia real del reino de Dios. Aparecida ha presentado algunos elementos que permitan hacer a la Iglesia latinoamericana una fructífera misión, con ellos se pretende un acercamiento a los más alejados.

**3.2.1 Elementos para acercarse a los excluidos.** Dicen aparecida y Benedicto XVI: “La Iglesia crece no por proselitismo, sino por ‘atracción’: como Cristo atrae todo a sí con la fuerza de su amor. La iglesia ‘atrae’ cuando vive en comunión,

---

<sup>75</sup>ALDAZÄBAL, José. El ministerio de la homilía. Barcelona: Biblioteca litúrgica, 2006. p. 84-85

pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman los unos a los otros como Él nos amó” (DA 159). Lo que quiere recalcar el documento es la atracción comunitaria por el ejemplo de comunión. Debe ser tal la fuerza de esa vida comunitaria que obliga a atraer a aquellos que están fuera y de animar más a los que aún hacen parte de la comunidad, pero que son indiferentes al sufrimiento del otro, orientarlos a una vida plena en Cristo para lograr transmitir la experiencia de Dios, el sentido del reino y la finalidad de la trascendencia.

“La Iglesia necesita una fuerte conmoción que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y la tibieza, al margen del sufrimiento de los pobres del continente. Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida de Cristo” (DA 362). Una irradiación que pueda ser demostrada por las obras que hace la comunidad en pro de ella y de los excluidos, todo esto encaminado a la caridad. Es más convincente lo que se hace que lo que se dice “si no creen en lo que digo al menos crean a lo que hago” (Jn 10, 38). Las obras se constituyen en una luz que irradia hacia los demás<sup>76</sup>.

Para cualquiera puede resultar muy positivo el dejar sus seguridades para aprender a enfrentarse a aquellas cosas que se convierten en una incomodidad o amenaza, quien hace esto aprende a crecer, madura en muchos aspectos y adquiere otras perspectivas de la vida, si esto se logra a nivel individual lo que acontecería a nivel comunitario sería maravilloso, porque representaría la capacidad de la Iglesia para percibir la realidad de su entorno, para vivir lo que está llamada a ser: sacramento de Cristo que se entrega por el otro.

---

<sup>76</sup>CASTRO, Luis, Monseñor. La evangelización según Aparecida: Colección misión continental colombiana 3. Bogotá: Paulinas, 2009. p. 63

Estos elementos son convenientes para cambiar el rumbo de la vida de la Iglesia, avivar el sentido comunitario debe ser la meta de los cristianos, pero esto no se puede quedar ahí, tiene que ir más allá de la vida religiosa, el fin es conformar una sociedad justa, independiente de raza, credo o política (Rom10, 10-13), lo importante es comenzar a trabajar para mejorar la condición de los excluidos.

Acercarse a la comunión pero no sólo a recibir la sagrada eucaristía, sino de encarnar a ese Cristo en la vida de la sociedad, para constituirse en la Iglesia de auténticos discípulos de Jesús, dispuestos a cambiar la indiferencia por la vida en el amor. Recuperar el sentido de comunidad cristiana para poder vivir el reino de Dios desde aquí y ahora, mostrarle a la humanidad que el cristiano si es capaz de vivir el mensaje de Jesucristo y que realmente se interesa por la situación del prójimo, de aquel que sufre.

“La infiltración es un modo de irradiación en los contextos de grande oposición”<sup>77</sup>. Esta infiltración no sería para hacer espionaje, sino para irradiar con el testimonio la fuerza, la verdad y la bondad de Jesús. Hombres y mujeres que con valentía se infiltran en la realidad social para romper con la pasividad de un mundo light<sup>78</sup> que no quiere hacer el más mínimo esfuerzo por contrarrestar los problemas de desigualdad social, al contrario se deja sumergir cada día más en políticas económicas que no permiten el desarrollo de los menos favorecidos.

No se puede creer que las grandes multinacionales vayan a cambiar sus líneas económicas para favorecer a los desprotegidos, eso no va a acontecer jamás, este trabajo le compete a los que conocen los sufrimientos de los que son laboralmente explotados, sacrificados para enriquecer las arcas de los que más

---

<sup>77</sup>Ibíd., p. 65

<sup>78</sup>Ibíd., p. 67

tienen. “Hay una notable ausencia en el ámbito político, comunicativo y universitario, de voces e iniciativas de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas” (DA 502)

Aparecida ve la necesidad de que el ser católico sea revitalizado: “esto requiere desde nuestra identidad católica, una evangelización mucho más misionera, en diálogo con todos los cristianos y al servicio de todos los hombres” (DA 13). Precisamente el diálogo se convierte en una de las formas más importantes en la transmisión de la fe, la cual hoy se encuentra amenazada por la ausencia en las familias, interesa más la información de último minuto, la distracción, el entretenimiento que la conversación familiar, desde la “Iglesia doméstica” se comienza a sembrar la indiferencia por el prójimo, porque si no hay comunicación entre la familia biológica que son los que realmente se conocen entre sí, menos será el interés que se pueda manifestar por el otro que es un completo extraño, a quien no hay nada que agradecerle, al fin y al cabo no hacen parte de la familia. Los cristianos están llamados a vivir en comunidad, ha manifestar la presencia del reino de Dios para esto cuentan con la comunión que debe ser viva y con la gran significación de compartir el cuerpo y sangre de Cristo en el banquete del reino de Dios.

Para los judíos el compartir la mesa, el comer juntos, está cargado de un profundo sentido religioso, esto lo han “heredado” los cristianos, con la connotación de que en el banquete litúrgico Dios comparte la mesa con la asamblea, según esto ese compartir debería mostrar unos cristianos llenos de Dios y lo que se refleja es lo contrario, será que los cristianos todavía no han conocido el significado de sentarse a comer con Dios, no se alcanzan a imaginar lo que esto implica.

### 3.3 Comer en el reino de Dios<sup>79</sup>

Al recordar el relato de la Eucaristía, Lucas se vale de una tradición litúrgica antigua y venerable para los años ochenta del siglo I, pero que continuaba viva en la liturgia del cristianismo gentil. El autor sagrado inserta esta tradición en el discurso de despedida de Jesús durante la Última Cena, Lucas la relacionó con la pasión-resurrección y con la historia entera del evangelio. En el evangelio de Lucas la eucaristía es un acontecimiento evangélico<sup>80</sup> ¿Qué pudo haber llevado a este personaje a ubicar una tradición litúrgica en el discurso de despedida? Las especulaciones pueden ser variadas y algunas hasta certeras, una de ellas puede ser la situación por la que atravesaba la comunidad lucana, pero lo significativo es el esfuerzo de Lucas por hacer comprender la importancia de la eucaristía como centro de la vida cristiana.

Para muchos cristianos, incluidos los católicos, la eucaristía es un acontecimiento aislado sin importancia, tangencial al evangelio y apenas conectado con el ministerio de Jesús. Esto va en detrimento tanto del evangelio como de la eucaristía. Un evangelio que no encuentre expresión en la eucaristía queda enormemente empobrecido. Una eucaristía que se aísla del evangelio es pastoralmente ineficaz. Estamos muy lejos de aquellos comienzos vibrantes en que Pablo y Lucas sabían que podían proclamar el evangelio más eficazmente contando lo que Jesús hizo y dijo en la Última Cena<sup>81</sup>.

Se tiene hoy una eucaristía aislada del contexto de la pasión y resurrección sólo se limita a la Última Cena, se pierde el sentido evangélico de sus inicios, así también la eucaristía queda aislada de los cristianos de hoy<sup>82</sup>; desafortunadamente son muchos los que no participan de la eucaristía, parece que se ha convertido en un añadido en la reunión de la asamblea, no mueve, no significa, no motiva al cambio, no permite que se vean las problemáticas sociales;

---

<sup>79</sup>LA VERDIERE, Eugene, sss. Comer en el Reino de Dios: los orígenes de la Eucaristía en el evangelio de Lucas. Santander: Sal Terrae, 2002.

<sup>80</sup>Ibíd., p. 18

<sup>81</sup>Ibíd., p. 19

<sup>82</sup>Ibíd., p.19



sólo se vive un ritualismo cargado de una religiosidad popular que no ha sido catequizada y aprovechada para el crecimiento de los cristianos.

El propósito de Lucas era mostrar la eucaristía como algo inseparable de Cristo y del evangelio es presentar el sólido fundamento que ésta tiene, junto con lo que significa y exige de los cristianos, por eso es importante considerar el lugar que ocupa la eucaristía hoy en el evangelio, sus implicaciones para la asamblea eucarística y para sus miembros. El evangelio de Lucas presenta la eucaristía dentro de una historia de comidas y viajes con Jesús. A diferencia de las zorras, que tienen madrigueras, y de los pájaros del cielo que tienen nidos, Jesús el Hijo del hombre, “no tiene donde reclinar la cabeza” (9,58). Su vida es un gran viaje donde las comidas y la hospitalidad juegan un papel importante para Él y para sus seguidores. La eucaristía se constituye en la expresión suprema de la hospitalidad, la cual es el sustento en el viaje hacia el reino de Dios<sup>83</sup>.

**3.3.1 La comida, símbolo de hospitalidad.** Compartir la mesa significa acogida, es invitar al comensal a la casa, dejarlo entrar en lo máspreciado que un ser puede tener, mostrarle lo que se es, permitir que se acerque a la familia, dejar que el amigo conozca más de la vida privada del anfitrión. La lectura bíblica presenta desde el Antiguo Testamento comidas de hospitalidad en el desierto y en el hogar. “La primera es el relato de Abrahán y Sara y los tres misteriosos huéspedes a los que acogieron y sirvieron a la sombra del terebinto de Mambré (Gn 18, 1-5). Una segunda e igualmente maravillosa escena de hospitalidad aparece poco después, la acogida que brinda Lot a los dos ángeles enviados por Dios a Sodoma (Gn 19, 1-3)”<sup>84</sup>. Esto era característico en todas las culturas del Mediterráneo, todos inclusive los más pobres estaban obligados a brindar hospitalidad al forastero. No se necesitaba invitación para disfrutar y recibir la

---

<sup>83</sup>Ibíd., p. 27

<sup>84</sup>Ibíd., p.39

hospitalidad. Los únicos excluidos eran los esclavos que no estaban invitados a la comida hogareña (Lc 17, 7-10). Lo importante es tener claro el sentido de las comidas en el origen de la eucaristía.

Encontrar los orígenes de la eucaristía en una larga historia de comidas con Jesús no significa que cada comida del evangelio de Lucas sea eucaristía. Lo que si significa es que los orígenes de la eucaristía se encuentran en una larga y compleja serie de acontecimientos que tienen como punto culminante la Última Cena y la Cena del Señor. Los orígenes de la eucaristía incluyen también las comidas, posteriores a la resurrección, derivadas de la Última Cena y la Cena del Señor. Puede que todas esas comidas no sean celebraciones de la eucaristía, pero todas ellas tienen algo que decir acerca de la eucaristía<sup>85</sup>.

La eucaristía no se relaciona sólo con la comida, está íntimamente ligada con el evangelio y con los aspectos de la vida diaria donde se establecen los lazos profundos donde se fabrica la vida, tanto en lo comunitario como en lo misionero.

**3.3.2 Clases de comida.** Lucas en su relato de los orígenes de la eucaristía presenta tres tipos de comida, todo esto desde la perspectiva cristológica: comidas a la mesa de Jesús el profeta, la comida a la mesa de Jesús el Cristo, comidas a la mesa de Jesús el Señor<sup>86</sup>.

Es importante identificar con cual identidad de Jesús se comparte la mesa. Quienes comen con Jesús el profeta aceptan ser cuestionados por Él, además de que se hacen solidarios, asumen su misión profética. Los que comen con Jesús el Cristo van más allá, ya que son nuevamente cuestionados y permiten ser transformados por la pasión y resurrección de Jesús. Pero los que alcanzan el mayor logro son aquellos que comparten la mesa con Jesús el Señor porque se une a Él como Señor de todo y tienden con Él la mano a los seres humanos de

---

<sup>85</sup>Ibíd., p. 44

<sup>86</sup>Ibíd., p. 45

ambos sexos y de toda raza, cultura y nación, acogiéndolos en una sola mesa de salvación<sup>87</sup>.

En la mesa de Jesús profeta, allí en la casa de Simón el fariseo (Lc 7,36-50), “Jesús defiende a una mujer, una pecadora cuyo gran amor demostraba que había sido perdonada y que era ya una verdadera discípula de Jesús el profeta. Esta comida da a entender que la eucaristía es también un acontecimiento de reconciliación, una demostración profética de la acogida universal de la caridad”<sup>88</sup>.

Son muchas las situaciones que han alejado desviado el sentido de la eucaristía, cada día se ve más opacada la vida comunitaria, son menos los comprometidos con la causa del evangelio, con la misión como Iglesia. Hoy el neoliberalismo con su afán de consumo ha logrado conquistar la conciencia de los hombres y mujeres del siglo XXI, se agudiza la situación de injusticia social. Los gobiernos piensan en la carrera armamentista, en favorecer a los más ricos, mientras que los más necesitados tienen que seguir enfrentándose a su precaria situación económica. Con el transcurrir del tiempo se torna más apesadumbrado el futuro para todos estos y estas que tienen que sobrevivir en el canibalismo mercantil.

El cristianismo se ha contaminado por el mundo, se ha ido debilitando frente a las alternativas que ofrece la modernidad, gradualmente ha ido perdiendo valores y fuerzas morales, haciéndole cada vez más débil. Ante esta realidad ¿puede ofrecerse una justicia a todos los que han caído víctimas de una economía mundial que sólo se ocupa por el poseer bienes materiales? ¿Qué hacer cuando a la Iglesia asisten hombres, mujeres y niños que albergan una posibilidad de superar esta crisis social y para esto alimentan una fe que se constituye en un

---

<sup>87</sup>Ibíd., p. 45

<sup>88</sup>Ibíd., p.47

salvavidas? La gran mayoría continua esperando que en la Iglesia se comience a vivir la justicia.

### **3.4 Eucaristía y justicia**

La justicia como la búsqueda de lograr algún día vivir una unidad, donde prevalezca la dignidad del ser humano, ese debe el propósito de toda comunidad, interesarse por conocer las situaciones que vive cada uno de sus miembros, esta sería una forma de participar de la realidad del otro, conocer su individualidad, en un mundo globalizado que conlleva a la uniformidad, haciendo perder la identidad personal, pero esto no se trata de un sentimiento superficial, si se quiere profundizar y encarnar la misericordia hay que interesarse por las situaciones del prójimo.

Se busca vivir la justicia como cristianos, para eso hay que comprometerse con la misma comunidad, buscar la conversión para fermentar el reino de Dios entre la misma Iglesia y la sociedad. Aquí juega un papel importante el concepto de justicia, la manera de manejarla determinada cultura y más importante aún si está presente en la religión que se profesa o si por el contrario es ajena a la condición religiosa. Porque desafortunadamente se puede dar el caso de que para la asamblea litúrgica es más fundamental el reunirse para “celebrar” una serie de ritos, que a la final no dicen nada para el hombre y la mujer del siglo XXI, sólo acrecienta el vacío existencial, debilitando más las relaciones entre los miembros de la comunidad.

Según José María Castillo, no se le ha prestado la suficiente atención al tema de la justicia en la Iglesia católica, lo que resultaría preocupante y recaería sobre ella la responsabilidad de tanta indiferencia comunitaria, un cristianismo frío que no ha

posibilitado la transformación de la sociedad, ¿será esto una de las causas para que en los católicos se den tantas deserciones?

La experiencia nos enseña que la justicia no se ha exigido, de hecho, ni como condición, ni como consecuencia, ni menos aún como constitutivo de la celebración eucarística. En este sentido es elocuente el silencio de la teología dogmática sobre este asunto. Más elocuente aún resulta la desconexión entre justicia y eucaristía que se advierte en los documentos pontificios: ni los documentos sobre la justicia se han preocupado para nada de la eucaristía, ni los documentos sobre la eucaristía han afrontado el tema de la justicia<sup>89</sup>.

Esto puede generar muchos interrogantes, uno de ellos es ¿cuál ha sido el trabajo de la teología? ¿De qué se han ocupado tantos teólogos “interesados por mostrar la relación Dios-hombre”? Ahí es donde la teología pasa a hacer un simple discurso, de los que la gente ya está cansada, ya no creen en las palabras bonitas y elevadas, ahora quieren es la praxis que se manifieste en la Iglesia el interés por sus integrantes, ¿o qué esperará una ama de casa, esclava de los quehaceres, de un esposo que la maltrata, de unos hijos que la consideran la empleada doméstica, sin posibilidades de conseguir un empleo, sometida por razones de supervivencia? Ni que decir del padre o madre de familia que tiene que emigrar para el sustento de la familia, abandonando su cultura, su familia, perdiendo su identidad, con el agravante de que en estas situaciones hay doble problema, una es la situación del que emigra y otra la de aquellos que dejan su pareja, sus hijos para tratar de construir un mundo mejor. Ellos y ellas buscan una comunidad que los haga sentir que existen, que son visibles y que en su grupo hay quienes los escuchan, hay interés por un acompañamiento, que nunca estarán solos ante las dificultades de la vida.

Se pueden nombrar miles de situaciones reales que vive el prójimo aquel que asiste a la eucaristía para encontrar una esperanza, pero que a nadie parece

---

<sup>89</sup>Ibíd., p. 2

importarle, ¿es esta la forma de vivir la comunidad, esto es lo que gritan todos aquellos que se ponen camisetas blancas en las marchas pidiendo justicia y libertad, cuando en el encuentro con Jesús no me importa el otro?

Unas comunidades ciegas, aquellos cristianos, que ignoran la evolución del mundo, donde se va perdiendo la carrera contra los grandes retos, ¿Por qué no revisar la situación de la prostitución, cuánto ha evolucionado, cómo ha mutado en una sociedad agobiada por el consumismo? Esto es real y acontece en los que asisten a los encuentros litúrgicos, donde se pretende vivir una eucaristía cuya finalidad es comprender la presencia de Cristo en la transformación del pan y el vino, relegando la comunidad como cuerpo de Cristo.

El problema más profundo que aquí se nos plantea consiste en determinar si lo esencial de la eucaristía está en la conversión del pan y del vino en el cuerpo y en la sangre de Cristo. O si, más bien, lo esencial de la eucaristía está en que ese pan y ese vino, convertidos en el cuerpo y en la sangre de Cristo y comidos por los participantes, son el signo eficaz que realiza y expresa la unidad entre los hombres. En este caso, evidentemente, la búsqueda de una sociedad más justa y de unas relaciones más fraternales entre los hombres sería no sólo una condición y una consecuencia de la celebración, sino sobre todo un constitutivo esencial de la eucaristía. Tanto o más esencial incluso que el pan y el vino que se ofrecen sobre el altar<sup>90</sup>.

Condición para la celebración de la eucaristía es la presencia del pan y el vino, esto es indispensable, debería ser otro impedimento la falta de hombres y mujeres que no ofrecen las suficientes garantías de que se empeñan seriamente en esa búsqueda de una sociedad más justa y de unas relaciones más fraternas entre ellos y con los demás<sup>91</sup>. Lo grave de este asunto es que esto viene desde mucho tiempo atrás y se ha ido agudizando, desafortunadamente se ha carecido de sensibilidad para poder percibir la magnitud de esto y todo lo que ha ido

---

<sup>90</sup>Ibíd., p. 2

<sup>91</sup>Ibíd., p.2

ocasionando a lo largo del tiempo y lo que puede seguir dañando en cuanto a la función y misión del cristianismo.

La dimensión comunitaria, por tanto, está ausente. Aquí conviene tener presente que cuando en el siglo XII se sistematiza la teología como ciencia, al aparecer los diversos tratados teológicos, curiosamente no se elaboró ninguna forma de reflexión propiamente teológica sobre la iglesia. Toda la doctrina medieval sobre los sacramentos nació así desvinculada de la eclesiología. Y por eso nació desvinculada de la dimensión necesariamente comunitaria que tiene todo sacramento, sobre todo la eucaristía. Por otra parte, el concilio de Trento, que fue convocado para resolver los graves problemas eclesiológicos que había planteado la Reforma, sorprendentemente en ninguna de sus sesiones abordó el tema de la Iglesia. De ahí se siguieron dos consecuencias sumamente graves por lo que respecta a la doctrina eucarística del concilio. En primer lugar, lo mismo que había ocurrido en la edad media, nuevamente nos volvemos a encontrar con una teología eucarística que no arranca de la eclesiología, ni tiene en la iglesia su centro y su marco de comprensión. En segundo lugar, este concilio, que pretendió defender y exaltar el sacramento de la eucaristía, en realidad lo que hizo fue marginarlo en el conjunto de la vida de la iglesia. Puesto que, según las ideas teológicas de aquel tiempo, el centro de la iglesia no estaba en la eucaristía, sino en Roma y en el régimen<sup>92</sup>.

Un cristianismo desviado, contaminado por el mundo moderno, no puede dar buenos frutos, es urgente volver a las fuentes, estudiar los padres de la Iglesia que aportaron, desde su fe, escritos y argumentos tan valiosos que pueden continuar fortaleciendo la vida comunitaria.

En la doctrina de Agustín, el cuerpo eucarístico de Cristo es la iglesia entera, es decir, la totalidad de los fieles.

Evidentemente, aquí se refiere al contenido simbólico de la eucaristía, en cuanto que en ella se simboliza la unión de todos los creyentes en Cristo. En consecuencia, para Agustín, lo fundamental de la eucaristía no es el hecho de la presencia, sino el hecho comunitario. Por consiguiente, la eucaristía se ha de entender de manera figurada o simbólica: en ella no se trata de comer la carne de Cristo, sino de estar en comunión con el Señor y de recordar eficazmente su pasión<sup>93</sup>.

---

<sup>92</sup>Ibíd., p.3

<sup>93</sup>Ibíd., p. 8

Los primeros cristianos conocieron y vivieron a plenitud el sentido de la eucaristía, lo importante para ellos era sentir al hermano, reconocerlo como parte del cuerpo de Cristo y así entre todos verdaderamente constituir el cuerpo místico de la Iglesia, no como hoy donde todos revueltos, sumidos en la frialdad de un mundo moderno, mucho “mejor” que el de antaño, han perdido el sentido de pertenencia a una comunidad que encaminada a un mismo fin, pretende buscarlo desde el egoísmo, olvidando el significado del banquete, del encuentro con los otros para compartir, para amarse, para buscar la trascendencia.

Todos los cristianos unidos deben trabajar por un mundo más justo, donde los excluidos lleguen a ser menos, donde ellos y ellas que comparten el mismo banquete puedan encontrar la mano del hermano y la hermana que están dispuestos a caminar juntos en esta tierra para testimonio de que el reino de Dios si está presente en el mundo, que se encuentra a la espera de los cristianos y cristianas del siglo XXI para mostrarle a toda la humanidad de que Dios siempre ha actuado en la historia del universo como acontecimiento de salvación.

Es una necesidad para el cristianismo el tomar consciencia del sentido de la vida comunitaria, aprender a preocuparse por el prójimo que sufre en el silencio la indiferencia de una sociedad agobiada por el consumismo, donde la autonomía se ha constituido en un obstáculo para la vivencia de los sacramentos y estos se han desligado de la vida personal, sólo quedan para el encuentro dominical, lo que hace del cristianismo una religión de momento, no es significativa y sus “practicantes” no son testimonio para la humanidad.

Día a día el mundo continuará presentando nuevos retos para el cristianismo, esto puede resultar negativo sino se tiene capacidad para interpretar los signos de los



tiempos, sino se aprende a dialogar con las necesidades de una comunidad, con su cultura y con la misma globalización.

Hoy los discursos teológicos se han vuelto obsoletos ya los feligreses no creen en ellos, por el contrario reclaman una Iglesia más comprometida dispuesta a vivir en comunidad, eliminando la indiferencia y buscando el sentido de la trascendencia pero desde lo comunitario, sin egoísmo. Una Iglesia universal es lo que muchos y muchas esperan, donde el reino de Dios sea verdadero y el mensaje de Cristo sea encarnado a plenitud.

## CONCLUSIONES

Cuando se pretende cambiar la perspectiva sobre un término, para el caso la prostitución, el reto suena interesante y desde la finalidad del investigador parece fácil llegar a la meta, pero la realidad es otra; cuando se comienza a escudriñar en las diferentes aseveraciones que presenta determinada palabra, se despliega un abanico de posibilidades que van cambiando el panorama de la investigación.

Hacer un recorrido histórico sobre la prostitución, amplía la comprensión sobre la presencia, la evolución y el significado que presenta este oficio en la historia de la humanidad; mirándolo desde otras perspectivas hace considerar que no siempre se puede generalizar sobre las circunstancias que acarrearán el oficio de la meretriz.

La prostitución como problema social ha estado presente en todos los tiempos, por algo se define como la profesión más antigua del mundo. Jesucristo no fue exento de enfrentarse a esta situación; por el contrario, Él asumió una responsabilidad social y se constituyó en esperanza para aquellos que habían sido desechados por la sociedad. Haciendo un paralelo entre lo presentado por el Hijo de Dios y la actualidad, se constata que los cristianos están lejos de vivir el legado de su maestro, esto ha generado que los encuentros de las asambleas dominicales se conviertan en caldo de cultivo para incrementar a los excluidos y acrecentar la desesperanza en una Iglesia cada vez menos creíble y cada día más deshumanizada.

Muchos y muchas esperan tener la oportunidad de la mujer pecadora, ellos y ellas están a la espera de una mano que les brinde misericordia, no paternalismo ni asistencialismo; no, lo que esperan es compañía, muestras de afecto que los haga sentir personas, que les proporcione pertenencia, sólo así podrán destapar el

alabastro de su vida para derramar sobre la comunidad el olor de Cristo que habían guardado para compartirlo con la sociedad para mostrar que ellos también eran hijo de Dios.

Hoy más que nunca es urgente trabajar desde la teología para mostrar que se puede dar un campo teológico, donde hay cabida para los que sufren otra formas de prostitución, allí donde se presente la misericordia de Dios para estos seres que sufren las consecuencias de la economía global, de los desplazamientos, de las migraciones, y todos aquellos sometimientos que atentan contra la dignidad humana.

Existen situaciones complejas para analizar como la prostitución, esto no es un problema sólo del estado, los cristianos también están implicados en esto, desafortunadamente este flagelo se ha degenerado acaparando otras realidades sociales que hacen parte de lo cotidiano y que hasta hoy se ha ignorado. Queda planteado el reto para profundizar sobre otras formas de prostitución y la forma de dar una respuesta desde la teología, para ofrecer una posibilidad pastoral a todos los implicados en esta nueva problemática.

Quizás se considere este trabajo como fruto de muchas teologías emergentes, si se analiza lo que se ha denominado nuevas formas de prostitución, se observará que hay otra situación diversa a la que presentan otras teologías, aquí se toca una realidad ad intra y ad extra, los implicados son más y un trabajo que se cree que debe ser para los de afuera, tristemente tiene que comenzar con los de adentro.

## Bibliografía

- ALDAZÁBAL, José. El ministerio de la homilía. Barcelona: Biblioteca litúrgica, 2006. 239 p.
- ALIENDE, Ana. Para comprender las transformaciones sociales en el mundo contemporáneo. Navarra: Verbo Divino, 2004. 227 p.
- ALVES, Herculano. Símbolos en la Biblia. Salamanca: Sígueme, 2008. 552 p.
- ARANGO, Luz Gabriela, et al. Género e identidad: ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1995. 299 p.
- BOFF, Leonardo. Teología desde el lugar del pobre. Santander: Sal Terrae, 1986. 148 p.
- BOISMARD, Benoit. Y Malillos, J.L. Sinopsis de los cuatro evangelios. Tomo II. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1977. 374 p.
- BOVON, François. El evangelio según san Lucas. Lc 1-9. Vol. I. Salamanca: Sígueme, 1995. 735 p.
- CARVAJAL, Luis. El clamor de los excluidos. Santander: Sal Terrae, 2009. 284 p.
- CASTILLO, José. Teología para comunidades. Ed.4. Madrid: Paulinas, 1990. 422 p.
- CASTRO, Luis, Monseñor. La evangelización según Aparecida: Colección misión continental colombiana 3. Bogotá: Paulinas, 2009. 87 p.
- CHOISY, Maryse. Prostitución, enfoque médico, psicológico y social. Buenos Aires: Hormé S. A. E, 1993. 163 p.
- CIAPPI Silvio. Periferias del imperio: poderes globales y control social. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2006. 251 p.
- FERNÁNDEZ, Aurelio. Diccionario de teología moral. Burgos: Monte Carmelo, 2004. 1122 p.

GEORGE, Augustin. El evangelio según San Lucas. Cuadernos bíblicos 3. Estella: Verbo Divino, 2000. 69 p.

GIRALDO, Octavio. Explorando las Sexualidades Humanas. México: Trillas, 1983. 304 p.

GONZÁLES, Olegario. El quehacer de la teología. Salamanca: Sígueme, 2008. 766 p.

KASPER, Walter. Teología e Iglesia. Barcelona: Herder, 1989. 446 p.

LA VERDIERE, Eugene, sss. Comer en el Reino de Dios: los orígenes de la Eucaristía en el evangelio de Lucas. Santander: Sal Terrae, 2002. 229 p.

LANGNER, Córdula. Evangelio de Lucas. Hechos de los Apóstoles. Estella: Verbo Divino, 2008. 406 p.

MURPHY, Emmett. Historia de los grandes burdeles del mundo. Bogotá: Temas de hoy, 1990. 341 p.

PIKAZA, Xabier. Fariseos. En: Diccionario de la Biblia. Navarra: Verbo Divino, 2007. 1111 p.

Sagrada Biblia. Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998. Lucas 7, 36-50.

STÔGER, Alois. El evangelio según San Lucas. Tomo I. Barcelona: Herder, 1979. 320 p.

VALLE, Amir. Jineteras. Bogotá: Planeta, 2006. 326 p.

### **Revistas:**

Selecciones de teología. Abril-junio 1982. vol. 21, no. 82

Selecciones de teología. Octubre-diciembre, 1983. vol. 22, no. 88

Theologica Xaveriana Enero-Marzo, 2004. no. 149.

Selecciones de teología. Abril-junio 2005. vol. 44, no. 74

Theologica Xaveriana. Octubre-Diciembre, 2005. no. 156.

Concilium. Noviembre, 2008.no. 328

Optantes. Julio, 2009. no. 31

**Internet:**

<http://www.ciudadredonda.org/spip/IMG/pdf/CastilloJusticiaEucaristia.pdf>

<http://www.educasexo.com/curiosidades/sexo-tantrico-el-masaje-del-yoni.html>

[www.geocities.com/sergiozamorab/semantic.htm](http://www.geocities.com/sergiozamorab/semantic.htm).

## PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

### 1 Identificación del proyecto

|                                  |   |
|----------------------------------|---|
| Título                           | Prostitución, teología y liberación                           |
| Fecha                            | Junio 2 de 2009   |
| Línea de investigación           | Teológico-Bíblico-social                                      |
| Director disciplinar             | Ángela María Sierra González                                  |
| Asesor metodológico              | José Fernando Rubio Moreno                                    |
| Investigador                     | Darío Vanegas Roldán<br>frdarioar@gmail.com<br>Cel.3136114177 |
| Lugar de desarrollo del proyecto | Universidad San Buenaventura, Bogotá                          |

### 2. Descripción del proyecto

#### 2.1 Planteamiento del problema

Jesús pide a sus discípulos acciones que sean significativas hacia la realidad humana para transformarla y, al mismo tiempo, que se sitúen en una conversión verificada y testimonial por la acción y por la praxis<sup>94</sup>. El fundamento de este trabajo es teológico y a partir del concepto de prostitución en el Nuevo Testamento, desde la posición de Jesús frente a los menos favorecidos de su tiempo, la prostituta discriminada y condenada al rechazo público, buscar una

---

<sup>94</sup>FLORISTAN, Casiano. Teología práctica: teoría y praxis de la acción pastoral. Ed. 2. Salamanca: Sígueme, 1993. p. 160

respuesta a la deprimente situación social, moral, cristiana y psicológica en la que se halla atrapado el hombre del siglo XXI.

Jesús el Salvador de aquellos que no albergaban esperanzas, quien condena toda forma de explotación y representa la liberación para los marginados, exige a sus seguidores la misma actitud, esto representa un reto. Así como Cristo reivindicó a los desamparados de su época, hoy el cristianismo debe ocuparse de buscar modelos operativos y concretos de praxis a partir de la *Koinonía* evangélica para buscar una acción pastoral y comunitaria que libere a los que por su situación económica, social, política y religiosa han caído en circunstancias deplorables como la migración forzada, la explotación laboral y la corrupción.

Para Jesús y por ende para el cristianismo cualquier forma de explotación es condenable, cuando se permite un intento de aprovechamiento se contribuye a la denigración de la dignidad humana, deja de ser el hombre imagen de Dios para tornarse en simple objeto de explotación. Por eso, la ampliación semántica del término prostitución hace posible abrir los ojos a la realidad para ser conscientes del entorno y comenzar a buscar la liberación comunitaria desde la teología.

Cuando se habla de prostitución, de inmediato viene a la mente la imagen que tenemos de ella como la profesión más antigua de la historia<sup>95</sup>. Este término siempre ha estado relacionado con lo sexual, placer y dinero se mezclan en busca de la satisfacción de las necesidades corporales para unos y económicas para otros. Son diversas las disciplinas humanas que se han ocupado de analizar este flagelo, síntoma social que muestra la precariedad política, económica, religiosa, psicológica, moral, educativa y cultural.

---

<sup>95</sup>Martínez, Aída, et al. Placer, dinero y pecado. Bogotá: Aguilar, 2002. p.9



Hoy existen diversas formas de vender más que el cuerpo, tristemente se vende todo el ser, su integridad, su entorno, su ideología, sus principios, su realización como persona; situaciones como el sometimiento a una explotación laboral, a una migración, hasta caer en la corrupción, todo con el fin de satisfacer las necesidades básicas de supervivencia que han acarreado el detrimento de la dignidad humana. Esto genera algunos interrogantes como cuál es el significado de la prostitución hoy, si está reducida a lo sexual o si es posible ampliar el concepto a otros campos que afectan a la realidad social de hoy. Necesidad y dinero son dos claves fundamentales para buscar razonamientos más profundos sobre otras formas de prostitución.

## **2.2 Antecedentes**

Cuando se pretende hablar sobre la prostitución, se necesita tener en cuenta una serie de elementos como cultura, economía, sociedad, política, religión e historia, es decir, no puede ser algo escueto, sin fundamento.

La prostitución aparece en la Biblia desde los tiempos más antiguos tanto en la tierra de Israel como en los países del entorno. Según Xabier Pikaza, la prostitución ha sido especialmente condenada en dos casos: un sacerdote, y especialmente el Sumo Sacerdote, no puede casarse con una prostituta, pues ello implicaría un riesgo para su santidad y, sobre todo, para la limpieza genealógica de sus hijos; un padre no puede prostituir a su hija para lograr así ganancias económicas<sup>96</sup>. En estos casos, la prostitución se entiende en su sentido literal. En el Nuevo Testamento conserva los diversos sentidos de la palabra. Así dentro de la retórica moral del tiempo, se hallan algunas condenas generales de la prostitución, como la que aparece en la crítica del hermano mayor de Lc 15,30. Pero la novedad mayor es la actitud de Jesús, vinculada a la raíz de sus mensajes

---

<sup>96</sup>Cf. PIKAZA, Xabier. Prostitución En: Diccionario de la Biblia. Navarra: Verbo Divino, 2007.p. 850

y a las condiciones sociales y personales de las prostitutas, implica un cambio radical en la teología y moral del Nuevo Testamento.

Octavio Giraldo en *Explorando las Sexualidades Humanas*, presenta un breve recorrido histórico cuyo objetivo es mostrar las formas de comportamiento sexual en las culturas griega y romana, y su influencia en occidente. La historia juega un papel importante en el conocimiento parcial de las costumbres sexuales a partir de la costumbre de la cultura. Los comportamientos de las diferentes tradiciones hacen diversa la apreciación del sexo y esto influye en la manera de ejercer o prestar el servicio de la prostitución. La actividad sexual tiene repercusiones sociales, sea para bien o para mal de quienes están involucrados en ellas. Hoy se puede hacer referencia a los fenómenos socio-sexuales de elevada frecuencia en nuestro medio. Según Giraldo, la prostitución ha sido objeto de muy pocas investigaciones serias y libres de prejuicio. En su lugar, ha habido un gran número de especulaciones y conceptos erróneos referentes tanto a sus causas y a su importancia social, como a las motivaciones y a las actitudes y comportamientos sexuales -supuestamente uniformes- de las mujeres que la practican<sup>97</sup>.

La prostituta no ha sido un personaje reconocido por la historia. Sujeto despreciado, ignorado, silenciado, personaje de muchos rostros, de todas las razas, encarna la cara oculta de la sociedad; conforma una clase innumerable siempre presente, próxima, deseada; su cuerpo y su vida ponen en cuestión la moral y la ley<sup>98</sup>.

Esto se expresa en Aída Martínez y otros, donde se describe la realidad vivida desde la prostitución. No es una situación de una parte de la sociedad, aquí está

---

<sup>97</sup>GIRALDO, Octavio. *Explorando las Sexualidades Humanas*. México: Trillas, 1983.p. 223.

<sup>98</sup>MARTÍNEZ, Aída, et al. *Placer, dinero y pecado*. Bogotá: Aguilar, 2002. p. 9

implicada toda ella, el reclamo de la injusticia social, la pregunta sobre la explotación y el menosprecio por el otro. Parece que a la gran mayoría no le importara la problemática del que vende su cuerpo; se ignora que los prostituidos rompen con su medio familiar y social y esto se une a una condición quizás antropológica, y es que quien los busca, busca a un extraño, a un desconocido, a alguien distante de su lugar y de su sangre<sup>99</sup>. Los autores de esta obra ven imposible entender y explicar las causas que subyacen en la vigencia de la prostitución, y así el interrogante surge por qué algunos seres humanos buscan su satisfacción en la sexualidad fortuita sin ayer ni mañana sin compromiso ni atadura, se puede recurrir a una respuesta simple y que puede sonar a evasiva “El hombre prefiere ser esclavo, siempre y cuando le aseguren una vida tranquila y tenga cubiertas sus necesidades”<sup>100</sup>.

Existe gran variedad de escritos acerca de la prostitución, la gran mayoría muestra un interés por analizar desde lo sexual, lo histórico y en cuanto a la violación de los derechos humanos. Encontrar uno que se refiera a esta realidad social desde una perspectiva que implique más lo cotidiano, donde se aplique este término a otras situaciones del diario vivir, es difícil. Se necesita mirar la realidad desde otra óptica, y así posibilitar un conocimiento más profundo del entorno y la evolución de este oficio. En la investigación sobre el estado del arte, referente al tema que se propone abrir, no se ha encontrado un autor que desarrolle la prostitución desde una perspectiva más amplia.

### **2.3 Justificación**

El objetivo de éste trabajo es ampliar el sentido del término prostitución y replantear la visión socio-cultural que se ha heredado, para comprender que el término ha evolucionado y que se puede aplicar a otras situaciones donde se

---

<sup>99</sup>Ibíd., p.11.

<sup>100</sup>DOSTOYEVSKI, Fedor. Los hermanos Karamazov. Barcelona: Bruguera, 1974. p. 15

presenta la explotación del ser humano, esto es palpable en lo cotidiano, ya no es exclusivo de la meretriz, ahora son más los implicados en todos los ámbitos.

Este trabajo de investigación es de suma importancia para la Teología Práctica:

Que se ocupa de leer la tradición cristiana en relación con causas humanas básicas; resalta el derecho a la vida de las mayorías marginadas y excluidas. En las décadas de los setenta y los ochenta se ha destacado la importancia de los procesos macro-sociales y sus retos al entender la salvación de Dios; lentamente han ingresado rasgos cotidianos, culturales, religiosos, familiares, étnicos, de género, de enfermedad y salud, etc. Sin embargo, la conjunción de diversas dimensiones de liberación es aún una tarea pendiente<sup>101</sup>.

Tanto para la comunidad de Agustinos Recoletos como para la bonaventuriana, representa un avance en los estudios investigativos. El campus universitario como centro de investigación y aprendizaje, donde el estudiante desarrolla las habilidades suficientes para dar respuesta a los interrogantes de la sociedad que busca orientación para los problemas del mundo globalizado; demostrando la importancia de la teología en el ámbito social y su desempeño como ciencia que comprende y analiza, desde lo bíblico y moral, la realidad del ser humano hoy.

Desde la Iglesia Católica se muestra una comunidad consciente de los problemas sociales; por eso, con este trabajo se pretende rescatar la dignidad humana desvalorizada por un mundo lleno de engaños, que ha desviado el sentido de la vida, cayendo en la red de un mundo consumista, para una gran mayoría haciéndoles perder el sentido de trascendencia y de ser personas, llevándolos a la esclavitud y el servilismo.

---

<sup>101</sup>SUSIN, Luiz Carlos. El mar se abrió. Santander: Sal Terrae, 2001.p.94

Más que el estudio de la prostitución es la revaloración de su significado para que se torne en una voz de alerta y la comunidad cristiana tome cartas en el asunto y rompa el hielo de la indiferencia. Además se quiere presentar otras formas de prostitución, y desde ahí ampliar el término para mostrar a la sociedad otro sentido de la prostitución, que se logre comprender desde una óptica diferente a lo sexual lo complejo que resulta el término prostitución y la problemática que esto genera.

Desde la teología práctica se buscarán los posibles medios de liberación que permitan la participación de toda la comunidad como parte de la problemática de otras formas de prostitución.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 General**

Ampliar la interpretación que se le ha dado al término prostitución a partir del texto Lucas 7, 36-50, con el fin de ofrecer algunas pautas liberadoras para el contexto eclesial y social.

#### **3.2 Específicos**

3.2.1. Contextualizar el término prostitución a nivel social, psicológico y religioso.

3.2.2 Interpretar en el texto de Lucas 7, 36-50 el sentido de la prostitución y la postura de la sociedad frente a esta problemática.

3.2.3. Proporcionar pautas liberales para el acompañamiento de esta problemática a nivel social y eclesial.

### **4. Marco teórico**

## Prostitución, teología y liberación

### Temas fundamentales del trabajo:

Los evangelios transmiten la imagen de un Jesús unificado. No se presentan en Él divisiones entre contemplación y acción, vida interior y respuesta para mitigar el dolor del que sufre. El cristiano debería tener las mismas características de Jesucristo, sólo así se puede considerar que hay verdadera identificación y seguimiento del Redentor<sup>102</sup>. En la parábola de Lucas 7, 36-50 Simón el fariseo y la mujer personifican la situación religiosa y social de la época y que hoy continúa vigente.

La sociedad necesita comprensión y este pasaje bíblico encaja perfectamente en lo que pide la humanidad. La unción que presenta Lucas es una escena de perdón y conversión, aquí se resalta el interés del evangelista por destacar la misericordia de Jesús con los pecadores<sup>103</sup>, Él interpela al fariseo, quiere que reconozca su posición errada y su dureza para juzgar, está siendo inmisericorde, esto lo reprocha Cristo, Él recrimina toda forma de opresión, este es su mensaje para sus seguidores, por eso invita a la mujer pecadora a un nuevo comienzo, basta que ame, como pueda y con lo que pueda. Jesús utiliza la pedagogía de Dios, acoge al hombre con sus debilidades y así lo guía hacia una nueva forma de vida<sup>104</sup>. El cristianismo debe enfrentar grandes desafíos, debe ser contestatario, asumir una posición frente a las grandes problemáticas modernas buscando la reivindicación del hombre como criatura de Dios.

---

<sup>102</sup>GONZÁLEZ, J.I, et al. Religiones de la tierra y sacralidad del pobre. Santander: Sal Terrae, 1997. p. 175

<sup>103</sup>GUIJARRO, Santiago, et al. Comentario al Nuevo Testamento. Ed. 6. Navarra: Sígueme. 2000. p. 211

<sup>104</sup>LEVORATTI, Armando. Comentario Bíblico Latinoamericano: Nuevo Testamento. Navarra: Verbo Divino, 2003. p. 522

En esta gigantesca aldea global se encuentran un sin número de problemas, para conocerlos en su realidad hay que analizarlos con una sensibilidad a flor de piel, pero sobre todo como cristianos comprometidos, para despertar el interés de la sociedad y buscar romper con la indiferencia. Pero la realidad es otra, existe una gran insensibilidad social en una buena parte de la humanidad, parece normal que, cuando las cosas no andan bien, se despierte el interés por la supervivencia y que cada uno se ocupe de lo suyo, olvidándose de que juntos es más fácil resolver los problemas<sup>105</sup>. Es la búsqueda de un compromiso por el otro y con el otro con la finalidad de lograr la liberación trascendente que posibilite la vivencia del Reino de Dios desde aquí y ahora.

Uno de los grandes fenómenos sociales es la prostitución, es algo complejo y por esta misma razón se hace complicada su definición. Además hay que distinguir la prostitución del comportamiento prostitutivo. La prostitución hoy se conoce como el acto de conceder con frecuencia a otros el cuerpo por dinero.

Generalmente se cree que la ejercen las mujeres, pero la realidad es otra, hoy la ejercen hombres y niños, y las prestaciones sexuales pueden realizarse de forma heterosexual o bien homosexual. A esto se le puede agregar la llamada prostitución hospitalaria, o sea la costumbre existente en algunos pueblos primitivos de conceder al huésped la propia mujer, la hija o la sierva, no debe considerarse prostitución en el sentido comercial del término.

Por comportamiento prostitutivo hay que entender toda la explotación del propio cuerpo por interés no afectivos, como puede ocurrir en personas fáciles a darse para obtener ventajas ocasionales, o en personas obligadas a ceder a los

---

<sup>105</sup>HORTELANO, Antonio. Moral alternativa: manual de teología moral. Madrid: San Pablo, 1998. p. 233-234

chantajes de quien puede favorecerla en el trabajo o en la carrera. Aquí también se considera como comportamiento prostitutivo el de quien se casa sin motivaciones afectivas, aceptando pasivamente la relación sexual consiguiente<sup>106</sup>. Esta es la perspectiva social que comúnmente se maneja sobre el término prostitución, pero existen otras situaciones que se pueden considerar como otras formas de prostitución.

Antonio Hortelano en *Moral alternativa* presenta una serie de dificultades que azotan a la humanidad. Estas circunstancias se pueden considerar como generadoras de prostitución.

La marginación social, la era industrial exige un perfil de hombre identificado con el joven, guapo, simpático, eficiente. El resto no importa. Esto ocasiona una histeria por ser el mejor físicamente, la sociedad bajo esta orientación sólo apoya a los triunfadores, los perdedores están condenados al olvido.

La situación anterior acarrea contrastes sociales, así se alcanza la gran división entre ricos y pobres. Del producto interno bruto mundial (23 billones de dólares en 1993) 18 billones corresponden a los países industrializados y sólo cinco a las naciones en desarrollo, aunque estas tienen casi el 80% de la población del planeta.

Si hay una exagerada desproporción en el producto interno bruto mundial, donde ganan los poderosos, no queda otra alternativa que la migración ilegal, los pobres se desplazan a los países ricos en busca de una oportunidad, esta situación le acarrea a los países industrializados una sobre tasa en su presupuesto,

---

<sup>106</sup>COMPAGNONI, F et al. Prostitución *En*: Nuevo diccionario de teología moral. Ed.2. Madrid: San Pablo, 2001. p.1537-1538



demandando una mayor atención de los gobiernos para controlar la llegada de extranjeros que desplazan de sus trabajos a los oriundos, abaratando la mano de obra, es decir, acrecentando los niveles de explotación.

La sobre oferta en la mano de obra ocasiona el desempleo, es un fenómeno a nivel mundial, esto se debe a múltiples factores. Primero a la explosión demográfica, segundo la robotización y automatización que ha desplazado mucha mano de obra. El distanciamiento social ha terminado por crear una situación de exclusión social, donde sólo tienen posibilidades los más poderosos económicamente, los demás les toca luchar por sobrevivir y esto hay que lograrlo a cualquier costo.

## **5. Metodología**

### **5.1 Enfoque, tipo de investigación**

Desde una hermenéutica de género la lectura bíblica presenta movimientos y momentos de encuentro entre quien lee el texto y los personajes, esto se aplica en lo cotidiano. Con éste método no sólo se visibiliza a las mujeres y grupos oprimidos, también ilumina los procesos de las opresiones y juegos de poder que se establecen en la sociedad, además de la interpretación a una situación social desde la teología práctica que piensa la fe desde abajo y esto exige prestar atención al modo en que el pueblo de Dios encara cotidianamente los retos micro y macro humanos<sup>107</sup>.

### **5.2 Metodología de trabajo**

Para el desarrollo de este trabajo se realizarán los siguientes pasos.

---

<sup>107</sup>Ibíd., p.95

Se presenta desde la teología bíblica una exégesis sobre la prostitución en Lucas 7,36-50, donde la imagen de Jesús se muestra como el Dios misericordioso que reivindica a todo aquel que se arrepiente y lo libera de la esclavitud.

Se muestra la explotación laboral, la emigración y la corrupción como otras formas de prostitución generadas por la situación social, económica, política, cultural, religiosa y moral. Estas situaciones se justifican porque se convierten en un medio de subsistencia.

Se describe el pecado social como gran contribuyente al crecimiento de otras formas de prostitución. La sociedad está llamada a enfrentar su realidad para que tome cartas en el asunto y se cuestione sobre su carácter comunitario que ha sido relevado por lo individual ocasionando un estado de indiferencia que se disfraza bajo el argumento de la tolerancia.

Se estudia desde la teología práctica la explotación laboral, la emigración y la corrupción como otras formas de prostitución para buscar alternativas viables a nivel local y global, por la vida plena de la humanidad en la tierra y en cielo.

### **5.3 Plan operativo y cronograma**

| <b>ACTIVIDAD</b>   | <b>FECHA</b>    |
|--|-----------------|
| Presentación del proyecto  | Junio 2-de 2009 |
| Desde diferentes lecturas buscar un acercamiento al término prostitución | Julio 1-20      |

|   |                  |
|---|------------------|
| desde lo social, religioso y psicológico  |                  |
| Elaboración del primer capítulo   | Julio 21-29      |
| Presentación primer capítulo  | Julio 30         |
| Apoyado en diversos autores buscar un análisis al texto de Lucas 7, 36-50       | Agosto 1-20      |
| Elaboración del segundo capítulo  | Agosto 21-29     |
| Presentación segundo capítulo   | Agosto 30        |
| Análisis sobre el sentido actual de la prostitución y formas de acompañamiento. | Septiembre 1-20  |
| Elaboración del tercer capítulo   | Septiembre 21-29 |
| Presentación tercer capítulo  | Septiembre 30    |
| Elaboración de la introducción y conclusiones                                   | Octubre 1-15     |
| Revisión de la introducción y las conclusiones                                  | Octubre 16-21    |
| Entrega de introducción y conclusiones  | Octubre 22       |
| Entrega del trabajo   | Octubre 30       |

## **6 Resultados esperados**

Inquietar a la comunidad sobre los problemas sociales que han generado otras formas de prostitución, degradando cada día la dignidad humana.

Dejar abierto un tema de investigación para que se profundice más sobre esta problemática.

Despertar en los teólogos el interés por situaciones más concretas para que del discurso pase a la verdadera demostración de un Dios presente y una Iglesia viva.

## **7 Posible estructura del proyecto**

### **Introducción**

#### **1. Acercamiento al término Prostitución**

1.1 ¿Qué se entiende por prostitución social?

1.2 De la prostitución sagrada a la profana

1.3 La prostitución desde la psicología

1.4 ¿El impacto de la globalización en la vida de prostitución?

#### **Unidad 2: Interpretación del texto de Lucas 7,36-50**

2.1 El fariseo como imagen de la sociedad

2.2 La pecadora es el grito de los menos favorecidos

2.3 Jesús portador del mensaje de salvación

### **Unidad 3: Acompañamiento y liberación de la prostitución.**

3.1 La prostitución como lugar teológico

3.2 Una pastoral de la prostitución

3.3 El cristianismo como puente entre Dios y la prostitución

### **Conclusiones**

## Bibliografía

Estos son los textos base para la elaboración del proyecto.

ALIENDE, U Ana. Las transformaciones sociales en el mundo contemporáneo. Navarra: Verbo Divino, 2004. 227 p.

ARANGO, Luz Gabriela, et al. Género e identidad: ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1995. 299 p.

BOFF, Leonardo. Jesucristo el liberador. Ed. 3. Santander: Sal Terrae, 1985. 277p.

COMBLIN, José. Cristianos rumbo al siglo XXI. Madrid: San Pablo, 1996. 443 p.

COMPAGNONI, F, et al. Nuevo diccionario de teología moral. Ed.2. Madrid: San Pablo, 2001. 1980 p.

FLORISTAN, Casiano. Teología práctica: teoría y praxis de la acción pastoral. Ed. 2. Salamanca: Sígueme, 1993. 757p.

GALENDE, Emiliano. Sexo y Amor. Buenos Aires: Paidos, 2001. 224 p.

GIRALDO, Neira Octavio. Explorando las sexualidades humanas. México: Trillas, 1983. 304 p

GÓMEZ, Nelson A. El centro: fragmentos de la vida callejera. Bogotá: Universidad Autónoma de Colombia, 2003. 94 p.

GUARIGLIA, Osvaldo, et al. Cuestiones morales. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía. Madrid: Trotta, 1996. 318 p.

GUIJARRO, Santiago, et al. Comentario al Nuevo Testamento. Ed. 6. Navarra: Sígueme, 2000. 745 p.

HORTELANO, Antonio. Moral alternativa: manual de teología moral. Madrid: San Pablo, 1998. 319 p.

LEVORATTI, Armando. Comentario Bíblico Latinoamericano: Nuevo Testamento. Navarra: Verbo Divino, 2003. 1220 p.

LÓPEZ A. Eduardo. Simbolismo de la sexualidad humana. Santander: Sal Terrae, 2001. 271 p.

MARTÍNEZ, Aída, et al. Placer, dinero y pecado. Bogotá: Aguilar, 2002. 467 p.

MEILLASSOUX, Claude. Mujeres graneros y capitales. Ed. 11. Madrid: Siglo Veintiuno, 1998. 235 p.

PIKAZA Xabier. Diccionario de la Biblia. Navarra: Verbo Divino, 2007. 1109 p.

SUSIN (ED.), Luiz Carlos. El mar se abrió. Santander: Sal Terrae, 2001. 264 p.